

NACIONES UNIDAS

**CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL**



RESTRINGIDA

E/CEPAL/R.227/Add.26

Septiembre de 1980

ORIGINAL: ESPAÑOL

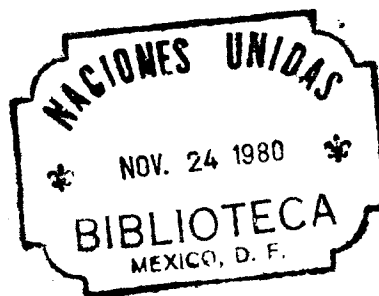
CEPAL

Comisión Económica para América Latina

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA**

1979

CHILE



Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1979* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/R.227, y en 26 Addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará como siempre en versión impresa una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (–) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (–) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra “toneladas” indica toneladas métricas, y la palabra “dólares”, dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o **variación** corresponden a **tasas anuales compuestas**.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

CHILE

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Impulsado por el vigoroso y sostenido crecimiento de las exportaciones y por la recuperación parcial de la construcción, el producto interno bruto aumentó a una tasa muy alta (8.5%) por tercer año consecutivo. La expansión de la actividad económica global fue acompañada por alzas importantes de los sueldos y salarios reales, de la productividad de la mano de obra en la industria y en la construcción, y de los ingresos corrientes del gobierno central, cuyas operaciones generaron un superávit por primera vez en los últimos treinta años. En cambio, la tasa de desempleo abierto se redujo sólo ligeramente, con lo cual la situación ocupacional continuó siendo muy desfavorable, al igual que en los cuatro años anteriores. Por otra parte, a mediados de 1979 se interrumpió la marcada y persistente tendencia descendente que siguió la inflación a partir de 1974, al elevarse el ritmo de aumento de los precios al consumidor desde poco más de 30% en 1978 a casi 39% en 1979. (Véase el cuadro 1.)

Como resultado del fuerte aumento de la producción económica global, el producto por habitante se incrementó 6.6%. Sin embargo, por sus descensos en el período 1972 y 1973 y, sobre todo, su enorme caída en 1975, su nivel fue sólo 4% mayor que en 1971. Además, como entre 1970 y 1979 la relación de precios del intercambio se deterioró en casi 47%, el ingreso per cápita, a pesar de haberse elevado cerca de 10% en 1979, fue todavía alrededor de 2% más bajo que a comienzos del decenio.

Durante 1979 continuaron acrecentándose en forma acelerada el intercambio comercial y las vinculaciones financieras con el exterior. Gracias principalmente al marcado aumento de las exportaciones no tradicionales —cuyo monto se acrecentó 58%, completando así seis años de continua y vigorosa expansión— y al alza de los precios internacionales del molibdeno y el cobre, el valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentó 45%. Las importaciones de mercaderías y servicios subieron asimismo a un ritmo muy alto (33%), como resultado de la expansión de la actividad económica interna, de la reducción de los aranceles sobre los vehículos importados, y del crecimiento de 75% en el precio medio pagado por las importaciones de petróleo.

A raíz de la expansión más rápida de las ventas que de las compras externas, el déficit en el comercio de bienes y servicios se redujo de 500 millones de dólares en 1978 a 290 millones, luego de dos años en que él se incrementó fuertemente. Con todo, un nuevo y cuantioso aumento de los pagos de intereses neutralizó la disminución del desequilibrio comercial y, en consecuencia, el saldo negativo de la cuenta corriente ascendió a casi 895 millones de dólares, suma prácticamente igual a la del déficit registrado en 1978.

Dicho desequilibrio fue, empero, menor que el ingreso bruto de capitales, el cual alcanzó un monto sin precedentes de cerca de 3 590 millones de dólares. Con ello, además de financiarse el déficit de las operaciones corrientes, fue posible efectuar pagos de amortización por un monto de 1 660 millones de dólares e incrementar las reservas internacionales netas en casi 1 050 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Puesto que la abundante afluencia de capitales al país revisió principalmente la forma de créditos financieros al sector privado, la deuda externa general subió 23%, pasando desde poco más de 6 900 millones de dólares a fines de 1978 a 8 460 millones al terminar 1979. Sin embargo, como al mismo tiempo las reservas brutas del sistema monetario se ampliaron en casi 1 200 millones de dólares, el crecimiento neto de la deuda externa general neta fue de menos de 7%. El servicio de la deuda aumentó, en cambio, 53%, con lo cual continuó absorbiendo cerca de la mitad de los ingresos generados por las exportaciones de bienes y servicios.

A pesar de la marcada expansión de la actividad económica global y de la significativa alza que tuvo el sector de la construcción, la situación ocupacional continuó siendo muy negativa. En efecto, en el Gran Santiago la tasa de desempleo abierto se redujo apenas de 14% en 1978 a 13.6% en 1979, completándose así cinco años en que por lo menos uno de cada siete miembros de la fuerza de trabajo careció de ocupación. El porcentaje de los desocupados fue aún más alto en los demás centros urbanos para los cuales se dispone de información estadística, y en la mayoría de ellos la tasa de

Cuadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
A. Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	8 566	8 256	8 724	7 739	8 056	8 749	9 431	10 233
Población (millones de habitantes)	9.7	9.9	10.0	10.2	10.4	10.6	10.7	10.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	883	837	870	759	780	829	879	937
<u>Tasas de crecimiento</u>								
B. Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto	-0.1	-3.6	5.7	-11.3	4.1	8.6	7.8	8.5
Producto interno bruto por habitante	-1.8	-5.2	3.9	-12.8	2.8	6.8	6.0	6.6
Ingreso bruto (b)	-0.4	-3.4	7.7	-18.2	4.8	7.0	5.9	9.7
Relación de precios del intercambio	-7.9	15.7	5.6	-39.5	7.4	-10.3	-2.9	7.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-11.9	46.5	66.3	-26.7	34.1	11.3	19.7	44.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.5	23.5	42.6	-11.5	-7.9	47.7	30.5	32.6
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9
Variación media anual	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4
Dinero	172.8	413.3	247.0	277.0	224.5	151.6	45.7	62.5
Sueldos y salarios reales	-9.3	-34.0	-5.3	-2.8	6.9	25.8	14.1	11.4
Tasa de desocupación (c)								
Gran Santiago	3.8	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6
Nacional	3.1	4.8	9.2	14.5	14.8	12.7	13.4	13.0
Ingresos corrientes del gobierno	64.8	378.5	812.5	344.0	242.9	119.2	70.3	69.3
Gastos totales del gobierno	77.0	447.5	749.5	238.5	236.6	114.8	64.5	52.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (c)	41.9	55.1	32.6	11.6	10.0	8.1	4.1	7.4(d)
<u>Millones de dólares</u>								
C. Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-331	-184	78	-294	464	-167	-500	-290
Saldo de la cuenta corriente	-473	-289	-186	-576	145	-513	-888	-894
Variación de las reservas internacionales netas	-229	37	-166	-211	271	133	624	1 048
Deuda externa general	3 602	4 048	4 774	5 263	5 195	5 444	6 911	8 329

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

(c) Porcentaje.

(d) Superávit.

desocupación fue, además, superior a la registrada en los meses equivalentes del año anterior. Por último, durante 1979 subió persistentemente el número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo, invirtiéndose así la tendencia descendente de los años anteriores. Dicho incremento, explicable en parte por la liberalización de las normas que regulaban el ingreso al programa, ocurrió a

pesar de una disminución de casi 11% en el poder de compra del subsidio pagado a los trabajadores ocupados en éste.

En contraste con la desfavorable evolución de la situación ocupacional, el índice de sueldos y salarios reales aumentó alrededor de 11%. A pesar de ello, y no obstante las alzas también considerables que tuvieron las remuneraciones reales en los tres años anteriores, ellas superaron apenas su nivel medio del período 1970-1972 y fueron aún casi 6% más bajas que en 1971. Al igual que en los años anteriores, el incremento real de las remuneraciones estuvo asociado en 1979 a una considerable alza de la productividad de la mano de obra ocupada. Así, en la industria manufacturera —actividad que, a raíz de las rebajas de los aranceles, mejoró su eficiencia a fin de poder enfrentar la competencia cada vez mayor de los productos importados —aquella se elevó 8% y su incremento debió ser aún mayor en la construcción.¹

En cambio, en 1979 el poder de compra de los sueldos y salarios no se vio acrecentado, como sucedió en el período 1976-1978, por la conjunción de un sistema de reajustes periódicos y automáticos de las remuneraciones equivalentes al 100% del alza del índice de precios al consumidor y de un ritmo declinante de la inflación.² En efecto, luego de un quinquenio en que la intensidad del proceso inflacionario se redujo sostenida y marcadamente desde más de 500% en 1973 a 30% en 1978, esa tendencia descendente se interrumpió en 1979, al subir los precios al consumidor en casi 39%.

Al igual que en la mayoría de los demás países de la región, en el recrudescimiento del proceso inflacionario influyó en forma decisiva la aceleración de la inflación en las economías industrializadas y, en particular, las nuevas y considerables alzas que tuvieron en 1979 las cotizaciones internacionales de los hidrocarburos. La incidencia de estas últimas fue especialmente notoria en el índice de precios al por mayor, en el que los combustibles tienen una ponderación muy alta y cuyo aumento de 58% en 1979 sobrepasó con creces al de los precios al consumidor. Pero la aceleración del proceso inflacionario no se originó sólo en factores externos. Otra de sus causas principales fue la inesperada devaluación del peso adoptada a fines de junio. En efecto, en el contexto de una economía mucho más abierta que en el pasado, esta alza de cerca de 6% del tipo de cambio trajo consigo aumentos importantes en los precios de los bienes transados internacionalmente. Al mismo tiempo, ella influyó de manera adversa en las expectativas inflacionarias. Como resultado de estos cambios y del reajuste de 11% de los sueldos y salarios que entró en vigencia en julio, el índice de precios al consumidor subió casi 13% en el tercer trimestre del año, en tanto que los precios al por mayor se elevaron cerca de 24% en dicho lapso, con lo cual el tipo de cambio real cayó a un nivel más bajo que el que tenía antes de la devaluación.

Además de la devaluación de fines de junio y de la adopción simultánea de una política de tipo de cambio fijo, en el sector externo se modificaron los aranceles que gravaban la internación de vehículos importados. Esas tarifas —que constituían la excepción más importante a la política general de disminución e igualación de los aranceles— fueron rebajadas en conformidad al nuevo acuerdo suscrito entre el gobierno y las cuatro empresas productoras de automóviles y camiones. Conforme a las nuevas normas convenidas en marzo, el arancel aplicable a los automóviles de hasta 850 centímetros cúbicos de cilindrada, los vehículos para el transporte de pasajeros de más de 15 asientos y los camiones de más de cinco toneladas de carga fue reducido de inmediato a 10%, mientras que el aplicable a los demás automóviles disminuyó de 105 a 90% y el que gravaba a los camiones de más de cinco toneladas bajó de 80 a 45%.

Por otra parte, a mediados de año culminó el programa de rebajas arancelarias iniciado en 1974 y cuyo calendario definitivo fue anunciado a fines de 1977. Con ello, todas las importaciones —exceptuadas tan sólo las de los vehículos ya mencionados y las de leche proveniente de los países de la Comunidad Económica Europea— quedaron gravadas con un arancel único de 10%.

¹ Si bien no se dispone de estadísticas detalladas al respecto, cabe señalar que el producto de la construcción subió cerca de 26%, en tanto que el número medio de trabajadores ocupado en la actividad de la construcción en el Gran Santiago se incrementó 9%.

² Como se sabe, un sistema que reajusta a intervalos regulares las remuneraciones en el cien por ciento del aumento de los precios al consumidor durante el período anterior tiende a generar alzas en los salarios reales en la medida en que el ritmo de la inflación es decreciente, mantiene estabilizados los salarios reales cuando la tasa de la inflación es constante y no logra evitar que aquéllos disminuyan cuando ésta se acelera.

Las autoridades adoptaron, asimismo, diversas medidas tendientes a liberalizar la actividad económica y a transferir al sector privado empresas, acciones y otros activos del sector público. Así, en el sector agrícola se modificó en marzo la legislación relativa a la propiedad indígena, estableciéndose normas que facilitan su división y la constitución de propiedades individuales. Un mes más tarde se dictó un decreto-ley que concedió la propiedad definitiva de los derechos de aguas de regadío a sus usuarios, y a mediados de año se reformó la legislación de alcoholes, reemplazándose el impuesto establecido en ella por un impuesto adicional al valor agregado y eliminándose una serie de restricciones que condicionaban el desarrollo de la industria vitivinícola.

Por otra parte, en el transcurso del año la Corporación de Fomento licitó ocho empresas por un valor total de 116 millones de dólares y vendió acciones y activos al sector privado por un monto de 48 millones de dólares. En esta forma casi llegó a su término el programa de transferencia de empresas y activos del sector estatal al privado que se inició en 1974 y conforme al cual entre ese año y 1979 se licitaron 120 empresas en 406 millones de dólares y se vendieron acciones y activos en otros 317 millones.

Finalmente, en 1979 se introdujeron modificaciones legales de importancia en el campo previsional y en el ámbito de las relaciones laborales.

En el primero las reformas estuvieron dirigidas a establecer normas más generales y uniformes para regular las pensiones de antigüedad y vejez concedidas por los distintos institutos de previsión. Con este propósito, se dispuso que para obtener una pensión de antigüedad deberían cumplirse copulativamente los requisitos de contar con 35 años de cotizaciones y 65 años de edad en el caso de los hombres y 60 años en el de las mujeres, y que para obtener una pensión de vejez deberían satisfacerse las mismas condiciones de edad y tener un mínimo de diez años de cotizaciones.³ Al mismo tiempo se reformó y uniformó el sistema para reajustar las pensiones de modo de mantener su poder adquisitivo, estableciéndose que en el futuro el monto de todas las pensiones se reajustaría automáticamente a mediados de año en el 100% de la variación experimentada por el índice de precios al consumidor. Por último, la nueva legislación puso término a las denominadas pensiones “perseguidoras” que beneficiaban a algunos grupos del sector público y en virtud de las cuales el monto de la pensión del jubilado de un cierto cargo era equivalente al de la remuneración de la persona que desempeñaba efectivamente dicho cargo.

Sin embargo, las reformas más importantes fueron las introducidas en materia de organización sindical y de negociaciones colectivas por el denominado Plan Laboral puesto en práctica a comienzos de julio a través de seis decretos-leyes. En el primero de esos aspectos, la nueva legislación estableció la libertad para formar uno o más sindicatos en una empresa sin autorización previa de la autoridad y a los cuales los trabajadores de la empresa podrían o no afiliarse libremente. Las nuevas normas permiten, asimismo, la formación de federaciones y confederaciones de sindicatos, las cuales pueden asesorar a sus sindicatos miembros en materia de negociación pero no pueden participar directamente en ésta. Así, en contraste con la legislación vigente hasta 1973, la negociación colectiva sólo puede efectuarse al nivel de la empresa y no por ramas de actividad.

En el segundo aspecto, las nuevas normas autorizaron la reiniciación de las negociaciones colectivas, que se encontraban suspendidas desde hacía casi seis años. A fin de proteger a los trabajadores con menor poder de negociación y atendiendo a la alta tasa de desocupación existente al momento de promulgarse la nueva legislación, ésta dispone que la empresa debe ofrecer como mínimo a sus trabajadores un aumento de remuneraciones equivalente al 100% del alza del índice de precios al consumidor en el período previo a la negociación. En ésta, luego de someterse a procedimientos de mediación o arbitraje, los trabajadores pueden utilizar la huelga y los empresarios recurrir al “lock-out”.⁴ Durante los primeros 60 días de huelga, los contratos individuales de los trabajadores se

³ Con todo, los requisitos de edad pueden ser menores en dos casos. El primero es el de aquellas personas que realizan trabajos pesados o que se desempeñan en actividades que producen un desgaste físico o intelectual prematuro o que hacen perder facultades para la actividad que se desempeña. El segundo es el formado por las personas que estaban próximas a cumplir los plazos normalmente menos prolongados establecidos en la legislación anterior. Atendiendo a las legítimas expectativas de estas personas se fijaron tablas especiales concebidas de manera que, a expectativas más cercanas, las exigencias para obtener el beneficio son menores.

⁴ Si bien el Plan Laboral acepta en general la huelga como un instrumento legal de presión de los trabajadores, ella fue prohibida por las autoridades en 22 empresas públicas y 10 firmas privadas “por razones de bien común y

entienden suspendidos pero éstos siguen siendo titulares de sus cargos y no pueden ser despedidos por el empresario. Este puede, empero, contratar durante ese lapso trabajadores temporales para sustituir a aquellos que están en huelga. Si éstos últimos constituyen más del 50% de los que laboran en la empresa o establecimiento, o si, siendo menos, ellos son vitales para su funcionamiento, el empresario puede cerrar por un plazo máximo de 30 días la empresa o establecimiento. Por último, transcurridos 60 días de huelga, el empresario queda autorizado para contratar en forma permanente nuevos trabajadores en reemplazo de los huelguistas.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En 1979 la oferta global de bienes y servicios aumentó a un ritmo muy alto de cerca de 9%. Esta expansión —si bien algo menor que la registrada en 1978 y, sobre todo, que la ocurrida en 1977— se originó, a diferencia de lo sucedido en esos años, en un crecimiento relativamente similar del producto interno bruto (8.5%) y del cuántum de las importaciones (10%). (Véase el cuadro 2.)

Desde el lado de la demanda, los principales factores que impulsaron el aumento del producto fueron la inversión en capital fijo y las exportaciones.

Cuadro 2

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Oferta global	121 686	133 250	144 889	114.3	116.2	11.4	9.5	8.7
Producto interno bruto a precios de mercado	106 561	114 873	124 637	100.0	100.0	8.6	7.8	8.5
Importaciones de bienes y servicios (b)	15 125	18 377	20 252	14.3	16.2	36.2	21.5	10.2
Demanda global	121 686	133 250	144 889	114.3	116.2	11.4	9.5	8.7
Demanda interna	96 815	104 128	112 313	99.3	90.1	11.6	7.6	7.9
Inversión bruta interna	15.6
Inversión bruta fija	10 368	11 477	13 543	13.7	10.9	18.2	10.7	18.0
Construcción	4 037	4 194	5 193	7.7	4.2	3.5	3.9	23.8
Maquinaria	6 331	7 283	8 350	6.0	6.7	30.0	15.0	14.7
Variación de existencias	(c)	(c)	(c)	1.8	(c)			
Consumo total	86 447	92 651	98 770	83.8	79.2	10.9	7.2	6.6
Gobierno general	15 632	15 710	15 396	13.0	12.4	-1.3	0.5	-2.0
Privado (c)	70 815	76 941	83 374	70.8	66.8	14.0	8.7	8.4
Exportaciones de bienes y servicios (b)	24 871	29 122	32 576	15.0	26.1	10.5	17.1	11.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

(c) Incluida en el consumo privado.

seguridad nacional". Entre las empresas en que no procede la huelga las principales son CODELCO-Chuquicamata, Empresa Nacional de Petróleo, Empresa de Ferrocarriles del Estado, Línea Aérea Nacional, la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Empresa Nacional de Electricidad, la Compañía de Teléfonos de Chile, las empresas que suministran gas a Santiago, Valparaíso y Concepción, las que abastecen de agua potable a Santiago y Valparaíso y el Banco del Estado.

El volumen de estas últimas se elevó 12%, continuando así su rápida expansión de los tres años anteriores. Gracias a ello, la participación de las exportaciones en el producto subió una vez más, alcanzando a 26%, fracción ésta que superó con holgura la de 15% prevaleciente a comienzos del decenio.

El ritmo de crecimiento de los gastos reales en capital fijo fue aún mayor (18%), con lo cual prosiguió la recuperación del coeficiente de inversión que se inició en 1977. A pesar de ello, y debido a la aguda baja que sufrió la formación de capital en 1975 y al nuevo descenso que ella experimentó en 1976, la proporción del producto asignado a la inversión fija fue de sólo 11% en 1979 y el monto absoluto de ésta apenas recuperó ese año los niveles alcanzados en el período 1970-1971. (Véase el cuadro 3.)

Esta evolución constituyó, empero, el resultado de las trayectorias muy distintas seguidas por los componentes principales de la inversión fija. En efecto, mientras los gastos reales en construcción realizados durante el cuatrienio 1975-1978 representaron, en promedio, sólo algo más de la mitad de los efectuados en el período 1970-1971 y, no obstante su fuerte crecimiento en 1979, fueron aún en ese año un tercio menores que a comienzos del decenio, la inversión en maquinaria y equipos superó ya en 1977 sus montos del período 1970-1971 y en 1979 los sobrepasó en casi 55%. (Véase otra vez el cuadro 3.)

En esta forma, la abrupta caída de la formación total de capital durante el período 1975-1976 y su recuperación gradual en los tres años siguientes fueron acompañados por un cambio considerable en su estructura en favor de la inversión en maquinaria y en desmedro del gasto en construcción. Este vuelco, en conjunto con la existencia de capacidad subutilizada en la industria y la construcción y con la mayor eficiencia productiva asociada a la apertura externa de la economía, hizo que el producto interno bruto, luego de recuperar en 1977 el nivel que había alcanzado en 1974, aumentara fuertemente en 1978 y se elevara de nuevo en forma marcada en 1979 a pesar de que durante esos años el coeficiente de inversión fija apenas excedió de 10%.

Cuadro 3

CHILE: INVERSION GEOGRAFICA BRUTA EN CAPITAL FIJO

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
	Indices: 1970 = 100								
<u>Inversión geográfica bruta en capital fijo</u>	101.1	85.6	83.2	94.8	69.1	65.9	77.9	86.2	101.8
Construcción y otras obras	109.0	96.6	81.0	99.9	65.3	51.4	53.1	55.2	68.3
Edificios	116.4	101.2	77.1	88.4	53.0	44.2	48.8	48.7	62.1
Viviendas	115.7	96.9	80.5	91.3	54.2	42.5	47.1	43.6	61.4
Edificios no residenciales	117.5	109.4	70.8	83.0	50.9	47.4	52.0	60.9	62.4
Otras construcciones y obras	101.6	92.0	84.9	111.6	77.7	58.8	57.5	64.2	75.7
Maquinaria y equipos	90.7	71.1	86.1	88.0	74.2	85.0	110.6	130.4	146.8
Importados	86.7	61.6	81.8	84.7	76.5	91.4	120.2	137.5	155.8
Nacionales	106.3	108.0	102.7	101.0	65.1	60.5	73.4	99.4	108.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).

(a) Cifras preliminares.

Por último, durante 1979 continuó el muy rápido aumento del consumo privado que se inició en 1977, luego de su profunda contracción durante los dos años anteriores. Al mismo tiempo siguió disminuyendo el consumo del gobierno general. (Véase otra vez el cuadro 2.)

b) *La evolución sectorial*

En contraste con lo sucedido en 1978 —cuando el crecimiento del producto se originó principalmente en la rápida expansión de los servicios comerciales, financieros y personales y la

producción global de bienes se incrementó moderadamente—, en 1979 los ritmos de crecimiento de la producción de bienes, de los servicios básicos y del resto de los servicios fueron similares. (Véase el cuadro 4.)

El producto de los sectores productores de bienes se elevó casi 8%, más que doblando así su ritmo de crecimiento del año anterior. En esta aceleración del crecimiento influyeron decisivamente la marcada expansión del sector agropecuario, cuya producción había disminuido ligeramente en 1979, y el apreciable aumento de la construcción, cuyo producto se acrecentó cerca de 26%, luego de haber permanecido a niveles muy bajos en los cuatro años anteriores.

Los servicios básicos crecieron, asimismo, a un ritmo satisfactorio cercano a 8% en tanto que el valor agregado en los demás servicios se elevó casi 9%, con lo cual ellos incrementaron, al igual que en 1978, su participación en el producto total.

i) *El sector agropecuario.* Durante 1979 el ritmo de crecimiento del producto agropecuario experimentó nuevamente un cambio apreciable. En efecto, luego de expandirse 15% en 1977 y de disminuir 2.5% al año siguiente, se elevó 7.7% en 1979.⁵

Cuadro 4

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Miles de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Agricultura	8 506	8 464	9 193	7.9	8.5	14.1	-0.5	8.6
Minería	13 205	13 165	13 534	11.7	12.5	2.0	-0.3	2.8
Industria manufacturera	22 212	23 945	26 052	27.2	24.0	12.2	7.8	8.8
Construcción	2 239	2 295	2 887	4.2	2.7	3.5	2.5	25.8
Subtotal bienes	46 162	47 869	51 666	51.0	47.7	9.0	3.7	7.9
Electricidad, gas y agua	2 052	2 187	2 354	1.4	2.2	4.8	6.6	7.6
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	5 273	5 579	6 020	5.7	5.5	8.7	5.8	7.9
Subtotal servicios básicos	7 325	7 766	8 374	7.1	7.7	7.6	6.0	7.8
Comercio, establecimientos financieros y seguros	17 247	17.2	...	14.9
Bienes inmuebles (b)	5 901	6.0	...	1.6
Servicios comunales, sociales y personales (c)	17 780	18.7	...	0.7
Subtotal otros servicios	40 928	44 407	48 359	41.9	44.6	6.4	8.5	8.9
Producto interno bruto (d)	95 098	102 516	111 229	100.0	100.0	8.6	7.8	8.5

Fuente: 1970-1979: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN).

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Se refiere a propiedad de viviendas solamente.
 (c) Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.
 (d) La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Al igual que en los dos años anteriores, la causa principal de este vuelco en la tasa de expansión del sector agropecuario fue la trayectoria de los 14 cultivos tradicionales cuya producción conjunta se incrementó más de 17% en 1979, después de haber caído abruptamente el año anterior. Este aumento no fue suficiente, sin embargo, para compensar la fuerte baja de 1978 y, en consecuencia, el valor real de la producción de estos 14 cultivos fue 12% menor en 1979 que en 1977 y superó sólo ligeramente al nivel alcanzado en 1970. (Véase el cuadro 5.)

En la primera recuperación de la producción de los cultivos tradicionales influyó predominantemente el alza generalizada de los rendimientos, los cuales habían caído agudamente durante el año

⁵ Las diferencias entre estas tasas y las que aparecen en el cuadro 4 se deben a que en este último la "agricultura" incluye la actividad de la pesca, cuyo valor agregado se incrementó 32% en 1978 y 19.5% en 1979.

Cuadro 5

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1970	1973	1977	1978	1979	1976	1977	1978	1979(a)
<u>Producción de los 14 cultivos tradicionales</u>									
Trigo	1 306.9	746.7	1 219.3	892.6	995.1	13.6	40.7	-26.8	11.5
Avena	110.5	109.1	123.7	92.6	150.2	26.8	28.9	-25.1	62.2
Cebada	97.4	107.4	143.1	125.5	112.1	26.2	60.8	-12.3	-10.7
Centeno	10.7	8.5	16.4	10.8	9.0	16.6	77.3	-34.1	-16.7
Arroz	76.2	55.0	120.0	104.8	181.2	12.2	23.0	-12.7	72.8
Maíz	239.1	294.0	355.3	256.9	489.3	24.6	43.3	-27.7	90.5
Papas	683.8	623.6	928.4	980.7	770.5	27.0	72.2	5.6	-21.4
Frejoles	65.6	65.0	112.4	112.1	116.3	-5.1	59.8	-0.3	3.7
Lentejas	11.2	9.8	23.8	18.9	31.7	11.9	75.6	-20.6	67.7
Arvejas	7.4	8.8	13.7	15.7	14.6	13.0	92.6	14.6	-7.0
Garbanzos	5.4	4.1	5.0	5.5	9.4	-44.1	82.1	10.0	70.9
Remolacha	1 655.1	965.9	2 208.4	840.4	679.5	40.8	-3.0	-61.9	-19.1
Raps	69.9	40.0	82.7	52.0	64.6	70.8	-21.1	-37.1	24.2
Maravilla	28.2	13.5	15.3	30.0	33.3	51.5	-43.2	96.1	11.1
Valor en millones de pesos de 1974	148.6	102.9	171.4	127.8	150.2	1.0	29.5	-25.4	17.5
<u>Producción de los principales rubros pecuarios</u>									
Carne de vacuno	176.1	89.2	173.3	164.9	173.2	-8.0	-12.5	-4.8	5.0
Carne de ave	61.6	50.8	44.2	58.6	78.9	-13.2	16.3	32.5	34.6
Carne de cerdo	44.4	49.2	28.9	33.9	42.4	-17.0	16.1	17.1	25.1
Carne de ovino	22.4	12.3	16.3	15.3	16.8	-10.5	0.6	-6.0	9.8
Leche (b)	895.1	855.0	1 003.0	977.9	938.8	2.3	2.6	-2.5	-4.0
Huevos (c)	1 205.8	1 394.2	1 137.9	1 165.8	1 119.9	-12.3	8.4	2.5	-3.9
Lana sucia	20.2	17.7	19.0	19.3	19.6	-0.5	1.6	1.6	1.6

Fuente: 14 cultivos principales y carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas, demás rubros pecuarios: Oficina de Planificación Agrícola.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Millones de litros
 (c) Millones de unidades.

anterior. La superficie sembrada total se amplió, en cambio, en forma moderada —algo menos de 5%— pero sin recobrar el nivel alcanzado dos años antes.

Estos cambios globales fueron acompañados de diferencias apreciables en la evolución de los distintos cultivos. Así, los aumentos fueron especialmente significativos en la cosecha de maíz (la cual casi dobló la de 1978), de arroz, garbanzos y lentejas (todas las cuales se incrementaron alrededor de 70%) y de avena (que se elevó más de 60%). En todos estos cultivos la producción superó en 1979 los niveles alcanzados en cualquier año anterior, situación que se verificó también en los frejoles y la maravilla. En cambio, en 1979 continuó declinando fuertemente la producción de remolacha hasta el punto que ella equivalió a menos de un tercio de la producción lograda tan sólo tres años antes.

Esta disminución, al igual que el relativo estancamiento de la producción de trigo durante el período 1975-1979, reflejaron los efectos del proceso de apertura irrestricta de la economía a la competencia externa y del retiro del gobierno del proceso de fijación y sustentación de los precios agrícolas internos.

A su vez, la contrapartida generada por la nueva política económica entre los cultivos tradicionales fue la expansión sostenida durante ese lapso de la producción de leguminosas, la cual

continuó siendo estimulada por la venta de volúmenes crecientes en los mercados externos. La incidencia de la nueva estrategia de desarrollo tendiente a reasignar los recursos de la agricultura en función de las ventajas comparativas internacionales se manifestó también en la producción de frutas, que se estima aumentó en 1979 en casi 8% luego de haberse expandido cerca de 28% durante el año anterior.

Durante 1979 se incrementó asimismo en alrededor de 8% la producción del subsector pecuario. Dicho aumento se originó enteramente en la mayor producción de carne, cuyo volumen global se elevó más de 14% a raíz de la expansión muy intensa de la producción de carne de ave (35%), de cerdo (25%) y de ovinos (10%) y del alza moderada del beneficio de vacunos (5%). A pesar de estos incrementos, la producción de todos estos bienes, exceptuada tan sólo la de carne de ave, fue inferior en 1979 a la alcanzada en 1970, si bien en todos ellos, con la sola excepción de la carne de cerdo, ella fue sustancialmente mayor que en 1973. (Véase otra vez el cuadro 5.)

En contraste con la favorable evolución de la producción de carne, durante 1979 se redujo la producción de huevos y disminuyó nuevamente la producción de leche, la cual se vio afectada, tal como sucedió en 1978, por una prolongada e intensa sequía en la zona sur del país.

Finalmente, durante 1979 se redujo por cuarto año consecutivo, pero en forma más marcada, la superficie forestada. Esta disminución obedeció esencialmente al retiro casi total de la Corporación Nacional Forestal de las labores directas de plantación y en menor medida a una baja de poco más de 4% en el área forestada por el sector privado. No obstante esta disminución, la superficie plantada en 1979 casi dobló a la forestada, en promedio, durante el período 1970-1973. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA
(Miles de hectáreas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
Corporación Nacional Forestal	6.9	16.6	24.8	27.4	35.2	44.1	54.1	44.6	25.0	0.5
Empresas particulares	16.5	11.4	6.3	2.9	21.1	38.5	53.6	48.6	54.0	51.7
Total	23.4	28.0	31.0	30.3	56.2	82.6	107.7	93.2	79.0	52.2

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

(a) Cifras preliminares.

ii) *La pesca*. En 1979 el sector pesquero consolidó su posición como la actividad productiva de más rápido crecimiento durante la segunda mitad del decenio de 1970. En efecto, luego de más de doblarse entre 1974 y 1978, el producto interno del sector pesquero aumentó 19.5% en 1979. Esta expansión reflejó los sustanciales incrementos tanto de la captura de pescado y mariscos como de la producción de bienes industriales derivados de la pesca, y se logró no obstante que a partir de abril de 1978 se derogó el régimen de franquicias tributarias de que gozaba la actividad pesquera desde 1960.

Mientras el volumen de la captura se elevó cerca de un tercio en 1979 y casi dobló así el extraído tan sólo dos años antes, la producción pesquera fue 38% mayor que en 1978, año en que ella fue, a su vez, 43% más alta que en 1977. (Véase el cuadro 7.)

Aunque el volumen de pescado destinado al consumo fresco fue en 1979 aproximadamente 50% mayor que a mediados de la década, el factor principal de la gran expansión de la captura fue el crecimiento excepcionalmente rápido de la extracción destinada a la industria, cuyo volumen fue 140% mayor que en el período 1974-1976. Naturalmente, ello influyó en la producción de bienes industriales derivados de la pesca, como la harina y el aceite de pescado y las conservas. En efecto, esa producción, cuya trayectoria sufrió agudos altibajos entre 1970 y 1975, creció a un ritmo medio anual de casi 36% en los cuatro años siguientes, permitiendo así el sostenido y rápido aumento de las exportaciones de harina y conservas de pescado y de mariscos congelados. (Véase otra vez el cuadro 7 y más adelante el cuadro 18.)

Cuadro 7

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
	(Miles de toneladas)									
<u>Captura pesquera</u>	1 181	1 487	792	665	1 128	899	1 379	1 319	1 929	2 560
Pescado	1 082	1 389	690	582	1 046	804	1 237	1 205	1 813	2 428
Consumo fresco	62	55	57	64	76	71	65	67	94	103
Industria	1 020	1 334	633	518	971	733	1 172	1 138	1 719	2 325
Mariscos	99	98	102	83	82	95	142	114	116	132
Consumo fresco	34	30	45	36	30	33	48	38	38	44
Industria	65	68	57	47	52	62	94	76	78	88
	(Miles de toneladas de productos terminados)									
<u>Producción industrial pesquera</u>	240.6	344.2	171.6	135.3	244.3	197.6	313.3	341.6	487.3	671.6
Congelados	7.4	7.0	5.5	20.1	4.3	6.9	11.0	11.8	14.0	22.4
Conservas	11.9	10.5	12.0	10.4	13.7	9.0	15.1	16.5	22.4	27.5
Harina	197.3	263.1	119.3	93.3	197.0	155.1	251.7	255.1	375.0	512.6
Aceite	23.3	62.5	16.9	11.1	29.2	25.8	35.0	58.7	75.7	108.9
Otros (a)	0.7	1.1	17.9	0.4	0.1	0.8	0.5	0.4	0.2	0.2

Fuente: Servicio Agrícola y Ganadero del Ministerio de Agricultura.

(a) Incluye productos secos salados y ahumados.

iii) *La minería.* En 1979 la minería experimentó un ligero repunte si bien ella fue una vez más la actividad en la cual el producto creció con menor intensidad. En efecto, luego de aumentar 2% en 1977 y de disminuir levemente el año siguiente, el valor agregado del sector minero subió cerca de 3% en 1979, esto es, a una tasa equivalente a algo menos de un tercio de la alcanzada por el conjunto de los demás sectores productores de bienes. (Véase el cuadro 4.)

En esta recuperación del ritmo de crecimiento de la minería influyeron las alzas considerables que se registraron en la producción de la mayoría de los minerales principales, con las solas excepciones del carbón —cuya producción declinó fuertemente por segundo año consecutivo obligando a que el consumo interno se satisficiera parcialmente con importaciones— y del cobre —actividad en la cual la producción se incrementó marginalmente y sólo logró compensar así su merma del año anterior. (Véase el cuadro 8.)

El pequeño aumento de la producción de cobre se originó por entero en la gran minería, la que logró sobrepasar ligeramente el nivel máximo logrado en 1977. En cambio, la producción de las empresas de la mediana y pequeña minería sufrió un nuevo descenso, a pesar de que durante 1979 repuntó marcadamente el precio internacional del metal rojo. Al igual que en los dos años anteriores, el aumento de la producción global se concentró en la producción de cobre refinado, con lo que ésta pasó a representar 75% de aquélla.

El estímulo de los mejores precios internacionales generó, por el contrario, una respuesta positiva en la industria salitrera. La producción de salitre, en efecto, se elevó 17% interrumpiendo así su tendencia declinante de los cuatro años anteriores. Con todo, este aumento sólo implicó recuperar el nivel de producción logrado en 1976, el cual fue, a su vez, sustancialmente menor que el obtenido en 1974. La industria salitrera se benefició, asimismo, con el alza considerable (25%) de la producción de yodo y con la expansión aún más intensa (57%) de la de sulfato de sodio. Dado que esta última se había acrecentado también fuertemente en 1978, ella dobló con creces en 1979 su nivel de tan sólo dos años antes. (Véase otra vez el cuadro 8.)

También la minería del hierro tuvo un crecimiento importante en 1979, al incrementarse su producción cerca de 15%. Al igual que en el cobre, este aumento fue acompañado, además, de un cambio favorable en la estructura de la producción, derivado de la elevación de cerca de 48% que tuvo la producción de pellets, producto este cuyo precio internacional más que dobló en 1979 el del mineral de hierro.

Por último, se estima que durante 1979 se incrementó 20% la producción de petróleo crudo, con lo cual se invirtió la trayectoria descendente que ésta había seguido continuamente desde 1969.

Cuadro 8

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción				Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979 (a)	1976	1977	1978	1979 (a)
Cobre (b)	1 005	1 056	1 035	1 061	21.4	5.1	-2.0	2.5
Gran minería	847	893	882	910	24.0	5.4	-1.2	3.2
Mediana y pequeña minería	158	164	153	151	8.2	3.8	-3.0	-1.3
Mineral de hierro (b)	10 055	7 890	9 666	11 068	-8.6	-21.5	22.5	14.5
Carbón (c)	1 300	1 342	1 148	957	-14.2	3.2	-14.5	-16.6
Salitre (c)	619	562	530	621	-14.8	-8.7	-4.8	17.3
Yodo (d)	1 259	1 856	1 922	2 410	-35.8	47.1	3.6	25.4
Sulfato de sodio (d)	28 400	30 330	43 800	68 700		6.8	44.4	56.9
Petróleo (e)	1 331	1 132	999	1 202	-6.5	-15.0	-11.8	20.3
Molibdeno (d)	10 899	10 938	13 196	13 560	19.9	0.4	20.8	2.8

Fuente: Cobre: Corporación del Cobre; Servicios de Minas del Estado.

Hierro: Compañía de Acero del Pacífico, Servicio Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadísticas.

Carbón: Empresa Nacional del Carbón.

Salitre y yodo: Sociedad Química de Chile.

Petróleo: Empresa Nacional del Petróleo.

(a) Cifras preliminares.

(b) Miles de toneladas.

(c) Miles de toneladas brutas.

(d) Toneladas.

(e) Miles de metros cúbicos.

La reversión de esta tendencia se debió a la entrada en explotación en enero de 1979 de los depósitos del yacimiento Ostión y en noviembre de los del yacimiento Spiteful, ubicados ambos en el Estrecho de Magallanes, los cuales aportaron cerca del 30% de la producción total de petróleo. En esta forma, y no obstante el considerable aumento del consumo de hidrocarburos, la proporción de éste abastecido con producción nacional subió desde alrededor de 17% en 1978 a aproximadamente 25% en 1979.

iv) *La industria manufacturera.* Durante 1979 la producción industrial se incrementó con rapidez por cuarto año consecutivo. Así, de acuerdo con las estimaciones de la Oficina Nacional de Planificación, el producto del sector manufacturero se elevó casi 9% mientras que la producción industrial habría subido cerca de 8%, conforme al índice del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), y a un ritmo ligeramente mayor según el de la Sociedad de Fomento Fabril. Al mismo tiempo, las ventas físicas industriales aumentaron 9%. (Véase el cuadro 9.)

Sin embargo, por las bajas que sufrió la producción del sector manufacturero durante el período 1973-1974 y su extraordinaria merma en 1978 —cuando disminuyó más de 25%—, la actividad industrial no logró recobrar en 1979 los niveles que había alcanzado a comienzos del decenio. Así, el producto manufacturero de 1979, si bien 40% mayor que el de 1975, fue 4% menor que el logrado en promedio durante el período 1971-1972 y apenas superó al de 1973, en tanto que según el índice del INE la producción industrial continuó estando en 1979 por debajo de la lograda en cada uno de los años del período 1971-1974. En consecuencia, la fase de recuperación del sector manufacturero se habría completado sólo de acuerdo al índice de la Sociedad de Fomento Fabril, según el cual la producción industrial de 1979 excedió en cerca de 6% al nivel máximo que ella había alcanzado en 1972.

La recuperación parcial de los niveles de actividad global del sector manufacturero fue acompañada, empero, de cambios considerables en la estructura de la producción industrial y de un alza notable de la productividad de la mano de obra ocupada en la industria.

Así, mientras en la industria de equipos eléctricos la producción más que dobló en 1979 la lograda en 1969, y en las industrias de la madera, de aparatos eléctricos de uso doméstico y de metales no ferrosos los niveles de producción superaron en 1979 a los alcanzados diez años antes en

proporciones que fluctuaron entre 90 y 95%, en otras agrupaciones como las del cuero, del calzado y de las sustancias químicas industriales la producción fue entre 20 y 30% menor en 1979 que en 1969 y en la industria de maquinaria eléctrica la baja de la producción entre esos años fue de cerca de 60%.

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento				
	1975	1976	1977	1978	1979(a)	1975	1976	1977	1978	1979(a)
Producto industrial	79.7	85.0	95.4	102.8	111.8	-27.4	6.7	12.2	7.8	8.8
Producción industrial										
INE	77.9	81.7	90.0	96.1	103.4	-28.1	4.9	9.9	6.8	7.8
SOFOFA	85.4	95.4	104.2	114.8	124.2	-23.5	12.2	9.2	10.2	8.2
Bienes de consumo habituales	84.6	96.2	101.6	112.4	119.7	-18.9	13.7	5.6	7.5	6.5
Bienes de consumo durables	88.1	75.9	82.5	90.9	95.1	-28.9	-13.8	8.7	12.0	4.6
Material de transporte	53.6	49.6	61.5	91.9	91.6	-26.4	-7.5	24.5	39.8	-0.3
Productos intermedios para la industria	113.1	130.5	139.0	143.9	153.3	-14.9	15.4	6.5	3.5	6.5
Bienes intermedios para la construcción	65.1	77.5	93.4	114.5	135.4	-42.6	19.0	20.5	18.2	18.3
Artículos manufacturados diversos	67.4	81.8	96.4	92.3	106.2	-36.2	21.4	17.8	-2.1	15.1
Ventas industriales	85.9	91.9	101.0	112.8	122.8	-20.4	7.0	9.9	11.7	8.9

Fuente: Producto industrial: Oficina Nacional de Planificación; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

(a) Cifras preliminares.

Por otra parte, y al igual que en los tres años anteriores, el aumento de la producción industrial se originó exclusivamente en el aumento de la productividad de la mano de obra y fue acompañado de una nueva reducción de la ocupación industrial. Esta última fue así 10% menor que a comienzos del decenio y casi 18% más baja que en 1974, año en que se inició la política de reducción de aranceles y de supresión de los diversos mecanismos de protección para-arancelaria. La contrapartida de esta política, que forzó a la industria a mejorar de manera sustancial su eficiencia técnica para poder enfrentar así la competencia de las manufacturas extranjeras, fue el fuerte aumento de la productividad de la mano de obra. Esta se elevó cerca de 10% por tercer año consecutivo y fue así aproximadamente 36% más alta en 1979 que en 1974. (Véase el cuadro 10.)

v) *La construcción.* Durante 1979 se aceleró marcadamente la recuperación del sector de la construcción, que se inició de manera muy débil en 1977. En efecto, luego de su fortísima caída de cerca de 43% durante el bienio 1975-1976 y de expandirse a un ritmo muy bajo de alrededor de 3% en los dos años siguientes, el producto de la construcción aumentó casi 26% en 1979.

Los demás indicadores de la actividad de la construcción mostraron, asimismo, avances importantes. Así, los despachos de cemento para el mercado interno crecieron cerca de 17% mientras que los de barras redondas se elevaron 35%. Al mismo tiempo las ventas reales de bienes intermedios para la construcción y la superficie total edificada se ampliaron poco más de 30%. (Véase el cuadro 11.)

No obstante estos incrementos apreciables y en razón de la extraordinaria magnitud de sus caídas durante los años 1975 y 1976, la actividad de la construcción estuvo aún lejos de recobrar en 1979 los niveles que ella alcanzó antes de su gran contracción a mediados de la década. Así, en 1979 los despachos de cemento y de barras redondas fueron, respectivamente, 8 y 23% menores que en 1974, el año en que la construcción alcanzó su nivel histórico más alto. La insuficiencia de la recuperación del sector durante el trienio 1977-1979 y la subsistencia, por ende, de un margen

Cuadro 10

CHILE: PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA

	Indices 1969 = 100			Tasas de crecimiento		
	Producción	Empleo	Productividad	Producción	Empleo	Productividad
1970	103.5	98.9	104.7	3.5	-1.1	4.7
1971	114.7	101.4	113.1	10.8	2.5	8.0
1972	117.6	109.8	107.1	2.5	8.3	-5.3
1973	109.9	112.0	98.1	-6.5	2.0	-8.4
1974	111.1	109.2	101.7	1.1	-2.5	3.7
1975	85.0	98.9	86.0	-23.5	-9.4	-15.5
1976	95.4	91.6	104.2	12.3	-7.4	21.2
1977	104.2	91.1	114.4	9.2	-0.5	9.8
1978	114.8	91.0	126.2	10.2	-0.1	10.3
1979	124.2	90.0	138.0	8.2	-1.1	9.4

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril.

Cuadro 11

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Valores				Tasas de crecimiento			
	1976	1977	1978	1979(a)	1976	1977	1978	1979(a)
Producto de la construcción (miles de pesos de 1970)	2 215	2 239	2 295	2 887	-16.9	3.5	2.5	25.8
Bienes para la construcción								
Despachos de cemento para el mercado interno (miles de sacos)	21.4	23.6	26.3	30.7	-7.4	10.3	11.6	16.7
Despachos de barras redondas para la cons- trucción (miles de toneladas)	46.4	55.2	57.2	77.3	-13.9	19.0	3.5	35.1
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	77.5	91.1	110.4	144.9	13.0	17.5	21.2	31.3
Edificación								
Superficie total (miles de m ²)	2 598	2 198	2 418	3 151	51.3	-15.4	10.0	30.3
Sector público (b)	1 355	953	485	198	273.3	-29.7	-49.1	-59.2
Sector privado (c)	1 243	1 245	1 933	2 953	-8.2	0.2	55.3	52.8
Residencial	2 089	1 600	1 536	2 189	61.9	-23.4	-4.0	42.5
No residencial	509	598	882	962	18.9	17.5	47.5	9.1
Número total de viviendas	35 541	23 512	21 489	33 700	115.4	-32.8	-8.6	56.8
Sector público (b)	24 022	14 057	4 118	328	539.2	-41.5	-70.7	-92.0
Sector privado (c)	11 519	9 455	17 371(d)	33 372(e)	-9.6	-17.9	82.7	92.1

Fuente: Producto de la construcción: Oficina Nacional de Planificación; bienes para la construcción: Instituto Chileno del Cemento, Instituto Chileno del Acero, Sociedad de Fomento Fabril; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Edificación iniciada.
 (c) Permisos aprobados.
 (d) Incluye 3 524 unidades construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.
 (e) Incluye 11 250 viviendas construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.

apreciable de capacidad ociosa resultan todavía más ostensibles si se tiene en cuenta que el producto total de la construcción fue un tercio más alto en 1974 que en 1979 y que durante este último año la tasa de cesantía en la construcción fue aún cercana a 25%.

En contraste con lo ocurrido en los dos años anteriores, el aumento de la actividad de la construcción de 1979 estuvo fuertemente influido por el marcado repunte de la edificación residencial. Luego de disminuir en cerca de 27% en el período 1977-1978, la superficie de las edificaciones destinadas a vivienda subió más de 42%. Al mismo tiempo, el número total de viviendas iniciadas —que había mermado desde poco más de 35 500 unidades en 1976 a algo menos de 21 500 en 1978— se elevó casi 57% durante 1979.⁶

Junto con repuntar la edificación residencial se acentuaron los cambios en la participación relativa de los sectores público y privado, que se empezaron a manifestar en forma especialmente ostensible ya en 1978. En efecto, en conformidad a la política gubernamental orientada a retirar al sector público de la construcción directa de viviendas y de promover la edificación residencial mediante subsidios directos y apoyo crediticio a los adquirentes de viviendas, aquél inició en 1979 la edificación de apenas 328 unidades. Sin embargo, al mismo tiempo, aumentó desde poco más de 3 500 a 11 250 el número de viviendas construidas por empresas privadas para ser luego adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo conforme al denominado sistema de “llave en mano”. Con todo, aun si se excluyen estas viviendas de los registros del sector privado, es evidente que la recuperación de la edificación residencial se originó principalmente en la mayor actividad de las empresas privadas, las cuales iniciaron en 1979 la construcción de más viviendas que en cualquier año anterior.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

No obstante el alto ritmo de crecimiento de la actividad económica, en 1979 se mantuvo por quinto año consecutivo una muy desfavorable situación ocupacional. Así, de acuerdo a estimaciones provisionales de ODEPLAN, la tasa de desocupación en el conjunto del país habría sido de 13%, proporción sólo ligeramente menor a la de 13.4% calculada para el año anterior, pero mayor que la de 1977 y equivalente al doble de la registrada, en promedio, durante el período 1960-1970.⁷ La tendencia fue muy similar en el Gran Santiago, donde la tasa media de desocupación se redujo apenas de 14% en 1978 a 13.6% en 1979, según los datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, y de 13.4% a 13%, conforme a las encuestas del INE. De acuerdo a estas dos fuentes, la proporción de la fuerza de trabajo sin empleo en la capital fue también algo mayor en 1979 que en 1977. (Véanse los cuadros 1 y 12.)

El contraste entre el rápido aumento del producto y el débil descenso de la tasa de desempleo fue especialmente marcado en el sector manufacturero y en la construcción. En el primero, pese al considerable incremento de la producción industrial, la tasa media de cesantía —que había permanecido constante a un nivel algo inferior a 12% en 1977 y 1978— subió ligeramente por encima de 13% en 1979. A su vez, en la construcción, actividad que se mantuvo muy deprimida durante el período 1975-1978 pero que repuntó con fuerza en 1979, la tasa de cesantía fue levemente mayor (24.5%) que en 1978 (23.5%), si bien fue disminuyendo a lo largo del año.

Esta evolución de la cesantía en los sectores productores de bienes difirió de la que prevaleció en el comercio y en el resto de los servicios, actividades en todas las cuales la tasa de cesantía no sólo fue mucho menor que en aquéllos sino mostró también una tendencia descendente en el transcurso del año. (Véase otra vez el cuadro 12.)

La evolución del panorama ocupacional fue asimismo insatisfactoria en la mayoría de los demás centros urbanos del país para los cuales se cuenta con información estadística.⁸ Así, en las ciudades comprendidas entre La Serena y San Fernando, en las cuales se podría haber supuesto que el

⁶ Dado que las estadísticas de edificación se refieren a la construcción iniciada en el caso del sector público y a los permisos de edificación aprobados en el caso del sector privado, estas tasas no constituyen necesariamente un indicador exacto de las variaciones de la edificación efectivamente realizada durante esos años.

⁷ Véase Oficina de Planificación Nacional, *Informe Social, 2º Semestre 1979*, Santiago, febrero de 1980, p. 65.

⁸ Esta procede de la publicación del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, *Ocupación y desocupación: Sectores urbanos de las regiones IV a X, excepto el Gran Santiago*, septiembre de 1979.

Cuadro 12

CHILE: DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO

	1977				1978				1979			
	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre
<u>Tasa de desocupación</u> (porcentajes)												
Departamento de Economía, Universidad de Chile	13.9	13.0	12.8	13.2	14.7	12.8	13.8	14.8	16.5	12.5	12.5	12.7
Instituto Nacional de Estadísticas (a)	15.8	14.9	13.2	11.5	13.5	13.2	14.6	13.7	14.8	12.6	13.0	13.2
<u>Tasa de cesantía total</u> (porcentajes)	9.5	10.2	10.0	9.9	11.2	9.4	10.7	10.5	12.6	9.3	9.6	9.0
Industria	11.5	11.5	11.8	12.3	13.1	9.7	11.3	12.9	15.8	11.8	11.5	13.1
Construcción	25.9	31.3	32.0	25.7	22.1	25.1	23.6	23.3	32.6	23.1	22.0	20.3
Comercio	8.9	8.1	6.4	6.2	9.8	9.2	8.3	7.9	11.3	7.8	7.7	6.2
Servicios de gobierno y financieros	5.7	6.5	5.6	6.1	7.3	7.7	8.6	6.3	6.1	5.6	5.2	4.8
Servicios personales y de los hogares	8.9	9.3	8.3	7.3	12.3	7.6	12.1	11.0	10.5	7.5	10.1	7.6
Servicios comunales y sociales	6.2	5.5	7.1	8.3	8.3	6.3	7.3	6.2	8.4	4.8	5.7	4.8
Empleados	7.4	6.0	6.0	7.5	9.2	7.8	7.8	7.1	9.5	7.3	6.6	6.7
Obreros	15.3	17.1	17.2	15.7	16.8	14.6	16.7	17.8	19.6	14.8	15.4	14.2
Trabajadores por cuenta propia	4.9	6.2	5.8	5.9	5.9	5.1	7.4	5.7	8.4	5.3	6.2	4.3

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

(a) Los porcentajes corresponden a las tasas medias trimestrales de desocupación.

desempleo disminuiría en razón del auge de la agricultura de exportación y del extraordinario crecimiento del comercio exterior, la tasa de desocupación subió a cerca de 16% en septiembre y superó de este modo por un margen apreciable a la registrada en el mismo mes del año anterior y levemente a la de septiembre de 1977. (Véase el cuadro 13.)

La tasa de desocupación también aumentó ligeramente entre septiembre de 1978 y septiembre de 1979 en las ciudades comprendidas entre Tomé y Lebu, que conforman en conjunto el segundo centro industrial más importante del país, y en las cuales al término del tercer trimestre del año casi uno de cada cinco miembros de la fuerza de trabajo carecía de empleo. En este resultado influyó de manera decisiva la fuerte caída del empleo en la minería, el cual se redujo de 18 800 personas en septiembre de 1978 a 8 800 personas un año más tarde como consecuencia, principalmente, de las medidas adoptadas por la Empresa Nacional del Carbón para reducir su déficit operacional. A raíz de ello, la tasa de cesantía en el sector minero casi se triplicó, subiendo de 4.3% a 12.7% entre los meses señalados. Con todo, esta última tasa fue menor que la registrada en septiembre de 1979 en la industria manufacturera (14%) y, sobre todo, en la construcción (41.7%).

En esta forma, entre septiembre de 1978 y el mismo mes de 1979, la tasa de desocupación se redujo sólo en las ciudades comprendidas entre Angol y Castro, cuya fuerza de trabajo representó en ese mes sólo 16% de la del conjunto de centros urbanos considerados en el cuadro 13. Este descenso se debió, empero, exclusivamente a la disminución del número de personas que buscaban trabajo por primera vez, ya que la tasa de cesantía subió ligeramente. Por otra parte, el aumento de la ocupación se concentró sólo en las actividades productoras de servicios en tanto que el empleo declinó en todos los sectores productores de bienes. Como consecuencia de ello, la tasa media de cesantía en estos últimos subió de algo menos de 15% en septiembre de 1978 a 21% un año más tarde, mientras que en ese lapso la proporción de cesantes en los servicios disminuyó de 8.2 a 7.7%.

Cuadro 13

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION EN CENTROS URBANOS DE LAS REGIONES IV A X
(Porcentajes)

	1977		1978		1979	
	Enero	Sep- tiem- bre	Enero	Sep- tiem- bre	Marzo	Sep- tiem- bre
La Serena y San Fernando (a)	16.6(b)	15.3		13.3	13.5	15.8
Curicó y Mulchén (c)	17.9		21.7		16.8	17.9
Tomé y Lebu (d)				18.9	18.0	19.1
Angol y Castro (e)				15.2		14.7

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

- (a) Incluye las ciudades de La Serena, Coquimbo, Ovalle, Illapel, los Andes, San Felipe, La Calera, Quillota, Limache, Quilpué, Villa Alemana, Viña del Mar, Valparaíso, San Antonio, Melipilla, Peñaflo, Talagante, Puente Alto, Buin, Rancagua, Rengo y San Fernando. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 516 900 personas en septiembre de 1979.
- (b) Marzo.
- (c) Incluye las ciudades de Curicó, Talca, Constitución, San Javier, Linares, Parral, Cauquenes, San Carlos, Chillán, Los Angeles, La Laja y Mulchén. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 195 400 personas en septiembre de 1979. En 1977 no se incluye Curicó.
- (d) Incluye las ciudades de Tomé, Talcahuano, Penco, Concepción, San Pedro, Chiguayante, Coronel, Schwager, Lota, Curanilahue y Lebu. Estas tenían en conjunto una fuerza de trabajo de 205 700 personas en septiembre de 1979.
- (e) Incluye las ciudades de Angol, Victoria, Traiguén, Lautaro, Temuco, Villarrica, Valdivia, La Unión, Osorno, Puerto Montt, Puerto Varas, Ancud y Castro. Estas tenían una fuerza de trabajo de 175 200 personas en septiembre de 1979.

Finalmente, la insuficiente creación de nuevos puestos de trabajo productivos y bien remunerados se reflejó también en la trayectoria seguida por el número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo (PEM), los cuales recibieron en 1979 un subsidio medio mensual equivalente a apenas 26.6 dólares. En efecto, aquel número, que había venido disminuyendo con regularidad durante los dos años anteriores, subió mes a mes en 1979 y se incrementó con particular intensidad en los meses finales del año al eliminarse diversas restricciones que limitaban el ingreso al PEM.⁹ En esta forma, al finalizar 1979 el número de participantes en el PEM fue 37% mayor que un año antes. (Véase el cuadro 14.) Este aumento ocurrió no obstante que el poder de compra del subsidio pagado a los beneficiarios del PEM se redujo casi 11% entre 1978 y 1979 y que durante este último disminuyeron también algunos beneficios adicionales que se otorgaban a los participantes del PEM.¹⁰

⁹Entre éstas, se rebajó de 21 a 18 años la edad mínima para postular al PEM y se eliminaron los requisitos de ser jefe de hogar y de tener cargas familiares. También se eliminó la restricción que establecía que en el PEM sólo podía trabajar un miembro por familia y se suprimieron las listas de espera.

¹⁰Entre éstos, cabe mencionar la entrega de raciones alimenticias y el seguro de accidentes del trabajo que beneficiaban a los participantes del PEM. Las primeras, que se otorgaban en virtud de un convenio con AID y Cáritas que expiró en marzo de 1979 y que favorecieron a 38% de los trabajadores adscritos en 1975, a 29% de ellos en 1977 y a 34% en el primer semestre de 1978, se entregaron en 1979 sólo a los participantes del PEM en la Décima Región y principalmente a los que construían la Carretera Austral. A su vez, el seguro de accidentes que protegía a los trabajadores del PEM se suprimió a comienzos de 1979.

Cuadro 14

CHILE: PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas		Total
	Región Metro- politana	Resto del país	
1975			
Julio	4.6	71.1	75.7
Septiembre
Diciembre	28.7	98.1	126.8
1976			
Marzo	28.5	111.1	139.8
Junio	37.3	133.3	170.6
Septiembre	39.0	163.3	202.3
Diciembre	43.1	165.5	208.6
1977			
Marzo	39.8	149.0	188.8
Junio	36.4	150.7	187.1
Septiembre	35.1	154.9	190.0
Diciembre	30.7	142.5	173.2
1978			
Marzo	33.6	128.6	162.2
Junio	29.0	119.0	148.0
Septiembre	27.5	107.7	135.2
Diciembre	22.1	95.5	117.6
1979			
Marzo	21.6	99.9	121.5
Junio	21.0	107.5	128.5
Septiembre	21.1	117.4	138.5
Diciembre	25.2	136.3	161.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

3. El sector externo

a) Tendencias principales

Durante 1979 prosiguió el vigoroso crecimiento de las relaciones comerciales y financieras con el exterior, en tanto que a mediados de año culminó el programa de rebajas en los aranceles que se inició en 1974 y se introdujo un cambio significativo en la política cambiaria.

El monto global del comercio exterior sobrepasó ligeramente en 1979 los 9 300 millones de dólares, como resultado de un aumento de cerca de 33% en el valor de las importaciones de bienes y servicios y de una expansión aún mayor (45%) del de las exportaciones. Como resultado de esta diferencia en los ritmos de crecimiento de las compras y ventas externas de mercaderías y servicios, el déficit comercial se redujo de 500 a 290 millones de dólares. Sin embargo, un nuevo y sustancial crecimiento de los pagos de intereses más que compensó esa atenuación del desequilibrio comercial y, en consecuencia, la cuenta corriente del balance de pagos cerró, por segundo año consecutivo, con un saldo negativo de alrededor de 890 millones de dólares.

La mantención del déficit de la cuenta corriente fue acompañada

por una considerable elevación del ingreso bruto de capitales, el cual subió de 2 775 millones de dólares en 1978 a casi 3 590 millones en 1979. En esta forma, y a pesar de que en 1979 se efectuaron pagos de amortización por un monto sin precedentes de 1 660 millones de dólares, el balance de pagos generó a la poste un superávit de una magnitud tampoco antes registrada ascendente a casi 1 050 millones de dólares. Con ello, las reservas internacionales netas, que hasta 1977 registraron valores negativos, subieron a fin de año a cerca de 1 545 millones de dólares en tanto que las reservas brutas alcanzaron a alrededor de 2 800 millones, suma suficiente para cubrir casi siete meses de importaciones.

En el ámbito de las políticas relacionadas con el sector externo, el año se caracterizó, por una parte, por la continuación del programa de reducción de los aranceles y por la prosecución de la apertura gradual de la cuenta de capital y, por otra, por la renegociación de las disposiciones del estatuto automotriz referentes a los aranceles aplicables a los vehículos importados y por un inesperado giro en la política cambiaria.

De acuerdo al calendario anunciado a fines de 1977 se continuó bajando mensualmente los aranceles de modo que en junio de 1979 ellos quedaron igualados a un nivel de 10% aplicable a todas las importaciones. Los únicos productos exceptuados de esta norma general fueron la leche —respecto de la cual se mantuvo la protección especial a través de un derecho específico sobre las importaciones

procedentes de los países de la Comunidad Económica Europea¹¹ y los automóviles y camiones –cuyas importaciones quedaron sujetas a nuevas disposiciones arancelarias en virtud de la renegociación del estatuto para la industria automotriz.

En conformidad con el nuevo acuerdo suscrito en marzo entre el gobierno y las cuatro empresas productoras de vehículos automotores existentes en el país, se modificaron en forma sustancial los aranceles previamente aplicables a las importaciones de automóviles y camiones, los cuales, de acuerdo con el estatuto vigente hasta entonces, se habían ido reduciendo en forma gradual hasta culminar en 1983 con un arancel parejo de 55%.

A fin de reducir el precio de los automóviles pequeños y de promover la inversión en medios de transporte, las nuevas normas convenidas en la renegociación redujeron de inmediato a 10% el arancel aplicable a los automóviles de hasta 850 centímetros cúbicos de cilindrada, a los vehículos para el transporte de pasajeros de más de 15 asientos, a los tractocamiones y a los camiones de más de cinco toneladas de carga neta. Asimismo, disminuyó de 105 a 90% el arancel aplicable en 1979 a los automóviles de más de 850 centímetros cúbicos –el cual irá bajando 10 puntos por año llegando en 1986 a igualarse al nivel general de 10%– y de 80 a 45% la tarifa que gravaba a los camiones de menos de cinco toneladas –la cual se reducirá cinco puntos cada año, para alcanzar la meta de 10% en 1984. Estas disposiciones tendientes a reducir la elevada protección efectiva de que gozaban las empresas automotrices fueron acompañadas, empero, por otras de efecto opuesto, como la que redujo los aranceles sobre la importación de partes y piezas de un promedio de alrededor de 27% a un nivel de 10% y la que rebajó de 50 a 30% el porcentaje de integración de piezas nacionales exigido en los vehículos armados en el país. Por último, y con fines tanto distributivos como de regulación del aumento de la demanda de automóviles, se estableció un impuesto especial de 100% que afecta por igual a los automóviles importados que tengan un valor CIF superior a 12 000 dólares y a los nacionales cuyo precio en fábrica sobrepase ese monto.¹²

La modificación más radical en las políticas relacionadas con el sector externo fue, sin embargo, la que ocurrió en materia cambiaria. En este campo, se continuó aplicando durante el primer semestre la política comenzada en febrero de 1978, según la cual el tipo de cambio se iba elevando diariamente en conformidad a un calendario predeterminado. De acuerdo con éste, la paridad cambiaria debía subir desde casi 34 pesos por dólar a comienzos de enero a 39 pesos al terminar el año. Sin embargo, el 29 de junio –fecha en que el tipo de cambio era de 36.9 pesos por dólar– las autoridades económicas decidieron alzar el tipo de cambio en 5.7% fijando la paridad en 39 pesos y anunciando simultáneamente que éste permanecería en ese nivel hasta febrero de 1980.¹³

Esta decisión –que implicó concentrar en un día toda la devaluación programada para el segundo semestre del año– fue seguida de una fuerte aceleración del proceso inflacionario. A raíz de ello, y no obstante la devaluación, el tipo de cambio real –que había declinado sólo levemente durante el primer semestre– cayó en forma más marcada en el tercer trimestre. Naturalmente, al continuar el proceso inflacionario el tipo de cambio real siguió disminuyendo en los tres meses finales del año, durante los cuales fue alrededor de 20% más bajo que un año antes. Con todo, en razón del aumento de la inflación internacional, el descenso del tipo de cambio real ajustado por ésta fue bastante menor. De hecho, si para el cálculo se consideran las variaciones del índice de precios al consumidor chileno y el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos, el nivel medio del tipo de cambio real ajustado prácticamente no varió entre 1978 y 1979 y se mantuvo este último año por encima de los niveles medios registrados en 1976 y 1977. (Véase el cuadro 15.)

¹¹ Este derecho fluctúa entre casi 300 dólares por tonelada bruta en el caso de la leche en polvo con 26% de materia grasa y 534 dólares en el de la leche descremada. A los precios vigentes a comienzos de 1979, ello implicaba que el derecho total que se debía pagar al internar esos productos oscilaba entre 30 y 50%, respectivamente, de su valor CIF.

¹² Este impuesto bajará cada seis meses de modo de llegar a una tasa de 10% en 1986.

¹³ A comienzos de enero de 1980 el Ministerio de Hacienda anunció que el tipo de cambio continuaría a 39 pesos por dólar por tiempo indefinido.

Cuadro 15

CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS
Cuatro trimestres de 1974 = 100

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio	Indice de precios de productos nacionales	Indice de precios al con- sumidor	Indices del tipo de cambio real		Indice de precios al por mayor de Estados Unidos	Indices del tipo de cambio real ajustado	
					(2)/(3)	(2)/(4)		(5)(7)	(6)(7)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	100 (8)	100 (9)
1974	0.83	60	59	62	102	97	94	96	91
1975 (promedio)	4.91	357	348	295	103	121	102	105	123
1976	13.05	948	1 133	920	84	103	107	90	110
Primer trimestre	10.02	727	722	584	101	124	105	96	130
Segundo trimestre	12.54	910	1 015	812	90	112	106	95	119
Tercer trimestre	13.55	984	1 337	1 044	74	94	108	80	102
Cuarto trimestre	16.11	1 170	1 460	1 240	80	94	109	87	102
1977	21.53	1 564	2 074	1 766	75	89	114	86	101
Primer trimestre	18.43	1 338	1 711	1 457	78	92	111	87	102
Segundo trimestre	19.44	1 412	2 001	1 676	71	84	114	81	96
Tercer trimestre	22.26	1 617	2 209	1 865	73	87	114	83	99
Cuarto trimestre	25.99	1 877	2 372	2 064	79	91	115	91	105
1978	31.66	2 297	3 007	2 473	76	93	122	93	113
Primer trimestre	29.11	2 112	2 568	2 215	82	95	118	97	112
Segundo trimestre	31.66	2 267	2 872	2 385	79	95	122	96	116
Tercer trimestre	32.69	2 372	3 161	2 566	75	92	123	92	113
Cuarto trimestre	33.58	2 436	3 428	2 725	71	89	126	89	112
1979	37.25	2 702	4 549	3 299	60	82	137	82	112
Primer trimestre	34.72	2 518	3 648	2 884	69	87	131	90	114
Segundo trimestre	36.26	2 630	4 150	3 106	63	85	135	85	115
Tercer trimestre	39.00	2 829	5 023	3 448	56	82	139	78	114
Cuarto trimestre	39.00	2 829	5 373	3 758	53	75	144	76	108

Fuente: Banco Central de Chile; Instituto Nacional de Estadísticas.

b) El comercio exterior

i) *Las exportaciones.* En 1979 el valor de las ventas externas de bienes subió 55%. A este incremento excepcional contribuyeron tanto la considerable expansión del cuántum de las exportaciones —el cual se acrecentó 18%, acumulando así un aumento de 90% en el período 1974-1979— como la elevación de 31% que experimentó el valor unitario de las exportaciones como consecuencia de las alzas en los precios internacionales de numerosos productos de exportación y en especial de las del molibdeno y el cobre. (Véase el cuadro 16.)

La cotización de este último en la Bolsa de Metales de Londres —que había experimentado ya un ligero repunte en 1978— subió 45% en 1979, alcanzando un promedio de 89.8 centavos de dólar por libra. No obstante esta marcada elevación, el precio del metal rojo siguió siendo bajo en términos reales; en efecto, aunque en 1979 superó por un margen considerable las muy reducidas cotizaciones reales de los tres años anteriores, fue aún 22% menor que el precio real medio del período 1964-1974. (Véase el cuadro 17.)

Con todo, gracias al aumento de la cotización internacional del cobre y a un pequeño incremento de algo más de 2% en el volumen exportado, el valor corriente de las exportaciones del metal rojo subió 50%, alcanzando así un monto sin precedentes de 1 800 millones de dólares.

Durante el año se ampliaron asimismo en proporciones significativas las ventas externas de todos los demás productos tradicionales de exportación. Su valor conjunto subió 72%, siendo

Cuadro 16

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	70.5	-30.0	33.0	4.4	13.3	54.8
Volumen	21.8	-3.7	21.4	4.9	8.0	18.1
Valor unitario	40.0	-27.3	9.5	-0.5	4.9	31.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	37.3	-7.6	-15.1	37.9	29.3	40.7
Volumen	3.7	-23.1	-16.8	24.3	19.7	15.3
Valor unitario	32.5	20.2	2.0	10.9	8.0	22.0
Relación de precios del intercambio	5.7	-39.5	7.4	-10.3	-2.9	7.2
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	88.0	53.2	57.1	51.3	49.8	53.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	114.0	66.3	86.4	81.5	85.5	108.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	114.8	72.3	95.7	97.3	108.1	132.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 17

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
(Centavos de dólar la libra)

	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos (1976 = 100)	Precio real (centavos de dólar de 1976)
1960	30.8	51.9	59.3
1961	28.7	51.6	55.6
1962	29.3	51.9	56.4
1963	29.3	51.7	56.7
1964	44.0	51.8	84.9
1965	58.6	52.5	111.0
1966	69.5	54.3	127.3
1967	51.1	54.4	93.5
1968	56.1	55.7	100.1
1969	66.5	57.9	114.3
1970	64.1	60.0	100.7
1971	49.3	62.0	79.1
1972	48.6	64.7	74.6
1973	80.8	73.2	109.7
1974	93.3	87.1	106.5
1975	55.9	95.1	58.5
1976	63.6	100.0	63.6
1977	59.3	106.1	55.9
1978	61.9	114.4	54.0
1979	89.8	128.7	69.8
Primer trimestre	84.5	122.3	69.1
Segundo trimestre	89.2	126.7	70.4
Tercer trimestre	89.0	130.6	68.1
Cuarto trimestre	96.4	135.1	71.4

Fuente: Banco Central de Chile.

especialmente acusados los incrementos de las exportaciones de harina de pescado, celulosa y, sobre todo, molibdeno. (Véase el cuadro 18.)

El valor de las ventas de harina de pescado creció algo más de 44% pese a que su precio unitario se redujo 14%. Con ello, y en razón de su muy rápida expansión en los tres años anteriores, el valor de las exportaciones de harina de pescado más que quintuplicó en 1979 el monto de las ventas efectuadas en 1975.

El aumento del valor de las exportaciones de celulosa fue asimismo muy intenso (56%). En este caso, empero, el incremento se debió principalmente al alza en el precio internacional del producto —que subió casi 52%— en tanto que el volumen exportado creció apenas 3%.

Cuadro 18

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1970	1973	1977	1978	1979(a)	1970	1979(a)	1977	1978	1979(a)
Total exportaciones de bienes	1 096	1 248	2 190	2 408	3 763	100.0	100.0	5.2	10.0	56.3
Tradicional	1 019	1 177	1 578	1 635	2 544	93.0	67.6	-2.1	3.6	55.6
Cobre	855	1 026	1 187	1 201	1 800	78.0	47.8	-4.8	1.2	50.0
Hierro	71	62	82	80	110	6.5	2.9	-4.7	-2.4	38.7
Salitre y yodo	25	34	40	47	58	2.3	1.5	-2.4	17.5	24.8
Molibdeno	11	10	54	47	193	1.0	5.2	17.4	-13.0	309.1
Harina de pescado	15	12	87	106	153	1.4	4.1	42.6	21.8	44.2
Celulosa	18	22	85	116	181	1.6	4.8	-2.3	36.5	56.2
Papel y cartulina	15	11	43	38	49	1.4	1.3	2.4	-11.6	27.9
No tradicionales	87	70	613	773	1 219	7.9	32.4	30.1	26.1	57.8
Mineros	2	1	41	47	92	0.2	2.4	78.3	14.6	95.3
Agropecuarios y del mar	32	25	160	204	265	2.9	7.1	34.5	27.5	30.0
Agrícolas	22	21	129	158	184	2.0	4.9	47.7	24.4	16.6
Pecuarios	8	1	23	28	38	0.7	1.0	-8.0	21.7	34.9
Forestales	1	2	1	2	3	0.1	0.1	-	100.0	37.5
Pesca	1	2	9	16	40	0.1	1.1	28.6	77.8	155.8
Industriales	53	44	412	522	863	4.8	22.9	25.2	26.7	65.7
Alimentos y bebidas	16	12	91	90	148	1.5	3.9	62.5	-1.1	64.0
Maderas	9	4	70	94	165	0.8	4.4	141.4	34.3	74.5
Productos químicos y derivados del petróleo	6	7	78	106	128	0.5	3.4	20.0	35.9	20.7
Industrias metálicas básicas	3	7	103	143	307	0.3	8.2	8.4	38.8	113.7
Productos metálicos, maquinarias y otros artículos electrónicos	5	4	37	57	60	0.5	1.5	-30.2	54.1	5.3
Material de transporte	10	3	11	8	26	0.9	0.7	120.0	-27.3	221.0
Otros	4	7	22	24	29	0.4	0.8	-18.5	9.1	26.0

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Cifras preliminares.

Sin embargo, la expansión más notable fue la de las exportaciones de molibdeno, cuyo valor más que cuadruplicó en 1979 su monto del año anterior a raíz del alza espectacular de su precio internacional. Como consecuencia de este extraordinario aumento, el molibdeno se convirtió en 1979 en el principal producto de exportación del país luego del cobre.

Durante 1979 se aceleró también el crecimiento de las exportaciones no tradicionales. En efecto, su valor —que se había incrementado intensa y sostenidamente en los cinco años anteriores— subió casi 58% en 1979, doblando así su ya alto ritmo de aumento del trienio 1976-1978. (Véase otra vez el cuadro 18.)

Esta significativa expansión constituyó el resultado final de los aumentos registrados en la totalidad de los grupos y subgrupos principales de productos no tradicionales de exportación. Pero en particular ella reflejó el avance especialmente vigoroso registrado en las exportaciones de baritina, metal doré, plata y otros productos mineros de exportación no tradicional (cuyo valor conjunto ascendió a 92 millones de dólares en 1979 y casi dobló así al del año anterior); de algas, pescado

fresco, mariscos congelados y conservas de pescado (las cuales subieron de 53 millones de dólares en 1978 a 94 millones en 1979); de maderas (cuyo valor alcanzó a 165 millones de dólares en 1979, cifra 75% más alta que la registrada el año anterior y que más que quintuplicó a la alcanzada tan sólo tres años antes) y, sobre todo, de ferromolibdeno y óxido de molibdeno (las que, en conjunto, se elevaron de 76 millones de dólares en 1978 a 210 millones en 1979 como consecuencia del alza de poco más de 160% que tuvieron ese año sus precios en el mercado mundial).

A pesar de la marcada alza del precio y de las ventas de cobre y merced al intenso ritmo de crecimiento de las exportaciones no tradicionales y del aumento aún mayor registrado por los productos tradicionales distintos del cobre, la participación de éste en el valor total de las ventas externas continuó disminuyendo y fue algo inferior a 48%, proporción ésta mucho más baja que la de alrededor de 80% que era habitual a comienzos del decenio. Por su parte, las exportaciones no tradicionales aportaron poco más de 32% del valor total de los embarques, porcentaje casi igual al registrado en 1978 pero que cuadruplicó al prevaleciente en los años iniciales de la década.

ii) *Las importaciones.* En 1979 las importaciones de bienes aumentaron cerca de 41%, alcanzando un monto de algo más de 4 440 millones de dólares, que casi dobló el registrado en 1977. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979(a)	1970	1978	1979(a)	1977	1978	1979(a)
<u>Bienes de consumo</u>	<u>443</u>	<u>672</u>	<u>1 019</u>	<u>1 235</u>	<u>24.6</u>	<u>32.3</u>	<u>27.8</u>	<u>51.6</u>	<u>51.6</u>	<u>21.2</u>
No alimenticios	101	341	565	704	10.4	17.9	15.8	237.6	65.7	24.6
Automóviles	12	99	136	148	...	4.3	3.3	725.0	37.4	8.8
De origen industrial	89	242	429	556	...	13.6	12.5	171.9	77.3	29.6
Alimentos	342	331	454	531	14.2	14.4	12.0	-3.2	37.2	17.0
<u>Bienes intermedios</u>	<u>846</u>	<u>1 106</u>	<u>1 534</u>	<u>2 401</u>	<u>46.5</u>	<u>48.5</u>	<u>54.0</u>	<u>30.7</u>	<u>38.7</u>	<u>56.5</u>
Combustibles y lubricantes	351	418	454	916	6.1	14.4	20.6	19.1	8.6	101.8
Materias primas	214	303	415	624	...	13.1	14.0	41.6	37.0	50.4
Repuestos y productos intermedios industriales	215	324	592	861	...	18.7	19.4	50.7	82.7	45.4
Gran minería del cobre	65	61	73	(b)	...	2.3	(b)	-6.2	19.7	(b)
<u>Bienes de capital</u>	<u>367</u>	<u>466</u>	<u>605</u>	<u>745</u>	<u>28.9</u>	<u>19.2</u>	<u>16.8</u>	<u>27.0</u>	<u>29.8</u>	<u>23.1</u>
<u>Total</u>	<u>1 655</u>	<u>2 244</u>	<u>3 158</u>	<u>4 443(c)</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0(c)</u>	<u>35.6</u>	<u>40.7</u>	<u>40.7(c)</u>

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluida en el resto de las importaciones.

(c) Incluye 61.5 millones de oro del Banco Central.

En contraste con lo sucedido en los dos años anteriores, durante los cuales la expansión del cuántum fue la causa principal del acelerado crecimiento del valor de las importaciones, en 1979 el incremento de ellas obedeció fundamentalmente al aumento de su valor unitario. Este último se elevó 22% como resultado de la acentuación de la inflación mundial y, sobre todo, de las nuevas y fuertes alzas del precio internacional del petróleo. Al mismo tiempo, continuó ampliándose con rapidez el volumen de las importaciones, cuyo ritmo de crecimiento, si bien algo inferior a los muy altos registrados en 1977 y 1978, fue de todas maneras considerable (15%). (Véase nuevamente el cuadro 16.)

Al igual que en 1977 y 1978, uno de los factores determinantes de la expansión de las importaciones fue el rápido aumento de la actividad económica interna. Pero a esta causa se añadieron

en 1979 el descenso del tipo de cambio real y la fuerte reducción de los aranceles aplicables a los automóviles con motores de menos de 850 cc. y a los camiones.

El crecimiento fue especialmente intenso en el caso de las importaciones de bienes intermedios, cuyo monto se elevó cerca de 57% y pasó a representar 54% del valor total de las importaciones. Aunque tanto las importaciones de materias primas como las de repuestos y productos intermedios industriales se expandieron a tasas muy altas de entre 45 y 50%, la causa fundamental de la elevación de las compras totales de bienes intermedios fue el extraordinario aumento de las importaciones de combustibles y lubricantes. En efecto, el valor de éstas más que dobló en 1979 su monto del año anterior y, a raíz de ello, su participación en el conjunto de las importaciones sobrepasó por primera vez el 20%. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Este enorme incremento se debió en parte al aumento del volumen de las importaciones de petróleo, el cual subió 13% no obstante que durante 1979 la producción nacional de crudo se expandió en alrededor de 20%; pero en medida mucho mayor derivó de la elevación de los precios internacionales de los hidrocarburos. De hecho, el precio medio por barril de petróleo pagado por Chile en 1979 (25.2 dólares) fue 75% mayor que el de 1978 (14.4 dólares). Naturalmente, la causa principal de esta alza fueron los precios más elevados establecidos por los países de la OPEP en el transcurso de 1979. Sin embargo, sobre ella influyó también el mayor volumen de petróleo que Chile debió comprar en el mercado libre a precios considerablemente superiores luego de que Irán, país que en 1978 proporcionó 24% de las importaciones chilenas de petróleo crudo, suspendió sus embarques a Chile en marzo de 1979.

Durante 1979 disminuyó, en cambio, el ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes de capital. Estas, que se habían expandido a una tasa media de alrededor de 28% en los dos años anteriores, se elevaron 23% en 1979, con lo cual su valor corriente dobló ese año al de las compras efectuadas en 1976. (Véase otra vez el cuadro 19.)

A pesar de que no se dispone de datos separados sobre las importaciones efectivas de bienes de capital por tipo de bienes, la información relativa a los registros de importación muestra que las tasas de incremento de las compras de equipos y maquinaria, de equipos de transporte y de animales reproductores fue muy similar.

En el primero de esos subgrupos, los aumentos de los registros de importación fueron muy marcados en los casos de las máquinas para clasificar, triturar y mezclar minerales (cuyo valor se quintuplicó), de los generadores, motores y transformadores eléctricos (que se triplicaron) y de las maquinarias agrícolas y la máquina envasadora y para las industrias del plástico y del caucho (todos los cuales se doblaron).

A su vez, entre los equipos de transporte, casi se duplicó el valor tanto de los registros de importación de camiones y otros vehículos para el transporte de mercaderías como de los barcos para pesca, en tanto que los de los vehículos para el transporte de personas (excluidos los automóviles) y los de barcos mercantes sobrepasaron en 8 y 24%, respectivamente, los altos niveles que ellos habían alcanzado ya en 1978.

iii) *La relación de precios del intercambio.* Las considerables alzas que favorecieron en 1979 a los precios de productos como el cobre, la celulosa y el molibdeno y sus derivados contribuyeron a que el valor unitario de las exportaciones se elevara marcadamente (31%) y superara así el incremento también muy significativo que registró el precio medio de las importaciones (22%). En esta forma la relación de precios del intercambio se elevó poco más de 7%. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Sin embargo, en razón de sus disminuciones tanto en el bienio anterior como en los años iniciales del decenio y, especialmente, de su caída extraordinariamente intensa en 1975, el índice de la relación de precios del intercambio se mantuvo por quinto año consecutivo a un nivel muy bajo en términos históricos.¹⁴

Con todo, gracias al mejoramiento de la relación de precios externos y, sobre todo, a la vigorosa expansión del volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de éstas fue 27% mayor en 1979 que durante el año anterior y excedió en 63% el nivel mínimo que él alcanzó en 1975. No obstante esta recuperación, el poder de compra de las exportaciones *per cápita* fue aún 7% más bajo en 1979 que en 1970.

¹⁴De hecho, durante el período 1928-1979 el índice de la relación de precios del intercambio registró cifras ligeramente menores a las del último quinquenio sólo durante los años 1942-1945.

c) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

A diferencia de lo ocurrido tanto en 1977 como en 1978, años en los cuales el ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes y servicios superó holgadamente al de las exportaciones, en 1979 el valor de éstas se incrementó con mayor intensidad que el de aquéllas. Como consecuencia de este vuelco, el déficit comercial, que en 1978 ascendió a 500 millones de dólares, triplicando así el registrado en 1977, disminuyó a 290 millones de dólares en 1979.

Esta reducción en el saldo negativo del comercio exterior fue, sin embargo, más que compensada por el fuerte incremento de los pagos al capital extranjero. Estos subieron de 445 millones de dólares en 1978 a 700 millones en 1979 y casi doblaron así el monto que ellos alcanzaron apenas dos años antes. (Véase el cuadro 20.)

Cuadro 20

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	2 385	1 748	2 344	2 610	3 124	4 517
Bienes fob (b)	2 244	1 570	2 087	2 180	2 469	3 821
Servicios	141	178	257	430	655	696
Transporte	30	38	61	90	125	160
Viajes	76	83	87	82	130	120
Importaciones de bienes y servicios	2 307	2 042	1 880	2 777	3 624	4 807
Bienes fob (b)	1 821	1 682	1 427	1 967	2 544	3 579
Servicios	486	360	453	810	1 080	1 228
Transporte	310	189	215	418	614	864
Viajes	101	127	88	205	195	200
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-270	-284	-326	-358	-445	-698
Utilidades	-8	-7	-17	-23	-36	-50
Intereses	-262	-277	-309	-335	-409	-648
Donaciones privadas netas	6	2	7	12	57	94
Saldo de la cuenta corriente	-186	-576	145	-513	-888	-894
Cuenta capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	186	576	-145	513	888	894
a) Capital de largo plazo	-263	-128	114	294	1 303	1 857
Inversión directa	-557	50	15	30	230	233
Sector privado	20	-87	226	373	596	1 331
Préstamos	42	123	344	473	871	1 641
Amortizaciones	-22	-210	-118	-100	-275	-426
Otros pasivos y activos	-	-	-	-	-	116
Sector oficial	274	-91	-127	-109	477	293
Préstamos	854	222	316	581	1 394	1 315
Amortizaciones	-580	-313	-443	-690	-917	-1 022
b) Capital de corto plazo (neto)	-285	246	-4	331	209	85
Sector privado	-54	120	167	191	150	-62
Sector oficial	-115	136	-139	114	130	132
Autoridades monetarias	-	-	-	-	-	-
Errores y omisiones	-116	-10	-32	26	-71	15
c) Financiamiento excepcional	560	234	-	-	-	-
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	-	-	-	-	-	-
e) Donaciones oficiales	8	13	16	21
f) Reservas internacionales	166	211	-271	-133	-624	-1 048
Uso de crédito del FMI	97	208	82	-119	-18	-168
Otros pasivos	-8	-	59	44	58	-32
Oro monetario	-4	6	-2	-1	-1	-
Derechos especiales de giro	-16	-8	-31	-7	40	-2
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-50	1
Divisas y otros activos	97	5	-379	-50	-653	-847

Fuente: 1974-1977, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 30; 1978-1979, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye oro no monetario.

Debido a estas tendencias contrapuestas de las operaciones comerciales y financieras, el saldo negativo de la cuenta corriente fue muy similar en 1979 al del año anterior. Su monto, cercano a los 895 millones de dólares, fue, empero, casi 75% mayor que el del déficit registrado en 1977.

Pero, al igual que en los dos años anteriores, el saldo adverso de las operaciones corrientes fue más que sobrepasado por el ingreso neto de capitales, el cual subió desde poco más de 1 510 millones de dólares en 1978 a alrededor de 1 940 millones en 1979. A raíz de ello, las reservas internacionales netas registraron un aumento sin precedentes de casi 1 050 millones de dólares, alcanzando al finalizar el año un monto cercano a los 1 545 millones de dólares.

El fuerte incremento de la afluencia de capital externo fue acompañado por cambios en su estructura que acentuaron las tendencias que se empezaron a manifestar en 1977. Así, por una parte, continuó incrementándose la participación del sector privado en la captación global de recursos externos y, por la otra, siguió ampliándose con rapidez la entrada neta de capital de mediano y largo plazo al tiempo que se redujo una vez más el flujo neto de créditos de corto plazo.

Este último, que todavía en 1977 excedía el monto de la captación neta de capital de largo y mediano plazo, disminuyó de 210 millones de dólares en 1978 a sólo 85 millones en 1979 y en el caso del sector privado se tornó negativo.

En cambio, el ingreso neto de recursos de largo y mediano plazo, que registró valores negativos hasta 1975 y que se incrementó con lentitud en los dos años siguientes, se acrecentó intensamente por segundo año consecutivo, alcanzando un monto de cerca de 1 860 millones de dólares, que más que sextuplicó al recibido en 1977.

Esta expansión apreciable en el movimiento neto de capital de largo plazo ocurrió a pesar de que en 1979 la inversión extranjera directa se mantuvo a un nivel bajo y no obstante que el financiamiento neto del sector público disminuyó como consecuencia de una ligera reducción en el monto de los préstamos recibidos y, sobre todo, de la fuerte elevación de sus pagos de amortización, los cuales sobrepasaron por primera vez los mil millones de dólares.

El menor volumen de recursos de largo plazo captados por las entidades oficiales fue, sin embargo, compensado con creces por el intenso crecimiento de los préstamos de largo y mediano plazo recibidos por el sector privado. En efecto, éstos, luego de aumentar de 470 millones de dólares en 1977 a 870 millones en 1978, casi se doblaron en 1979, alcanzando un monto de 1 640 millones de dólares. Pese a que al mismo tiempo se elevaron con celeridad las amortizaciones, el flujo neto de capitales de largo y mediano plazo captado por el sector privado ascendió en 1979 a 1 330 millones de dólares, triplicando así con holgura el monto recibido apenas dos años antes. (Véase otra vez el cuadro 20.)

d) *La deuda externa*

Durante 1979 la deuda externa general aumentó con rapidez por segundo año consecutivo. Luego de subir en más de 27% en 1978, se incrementó 22% en 1979, y alcanzó al finalizar el año un monto de algo más de 8 460 millones de dólares. (Véase el cuadro 21.)

Esta expansión se debió principalmente al financiamiento mucho mayor que obtuvo en 1979 el sector privado en el exterior. En efecto, mientras los créditos obtenidos de los proveedores casi se doblaron, el monto de los préstamos financieros se elevó más de 71%. Estos últimos se obtuvieron, además, en condiciones más favorables que en años anteriores. Así, el plazo medio de estos créditos, que en 1976 era de sólo 17 meses y que en los dos años siguientes subió a 28 y 32 meses, respectivamente, se amplió a 54 meses en 1979. Al mismo tiempo, el recargo por encima de la tasa de interés LIBOR bajó desde un promedio de alrededor de 2.55% en 1976-1977 a 1.7% en 1978 y a 1.4% en 1979. En conjunto, el rápido crecimiento de los préstamos financieros y de los créditos de proveedores explicaron tres cuartas partes del aumento de la deuda externa general.

En cambio, durante el año se redujo en cerca de 50% el endeudamiento del Banco Central con el Fondo Monetario Internacional, el cual representó así sólo poco más de un tercio del existente a fines de 1976.

Por su parte, la denominada deuda externa tradicional, esto es, la formada por el endeudamiento de mediano y largo plazo del sector público y del sector privado con garantía del Estado —cuyo monto casi no varió durante el cuatrienio 1974-1977, pero el cual se elevó en más de 22% en 1978— subió sólo algo más de 8% en 1979.

Cuadro 21

CHILE: DEUDA EXTERNA AL 31 DE DICIEMBRE DE CADA AÑO(a)
(Millones de dólares de cada año)

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(b)
Deuda externa								
1. Deuda externa de mediano y largo plazo	2 662	3 361	4 113	4 362	4 339	4 265	5 032	5 448
Deuda pública y privada con garantía del Estado	2 533(c)	3 159	3 779	3 787	3 654	3 673	4 493	4 893
Banco Central con el Fondo Monetario Internacional	41	143	243	434	513	412	347	179
Créditos de proveedores al sector privado (coberturas diferidas)	88(d)	59	91	141	172	180	192	376
2. Créditos financieros al sector privado (Decreto 1272, artículos 14, 15 y 16)	413	306	322	500(e)	600(f)	800	1 377	2 360
3. Líneas de crédito de corto plazo al sistema monetario	48	381	339	401	256	369	502	655
4. Deuda externa general (1+2+3)	3 123	4 048	4 774	5 263	5 195	5 434	6 911	8 463
5. Reservas brutas	505	401	535	427	816	871	1 597	2 792
6. Deuda externa general menos reservas brutas	2 618	3 647	4 239	4 836	4 379	4 563	5 314	5 671
Servicio de la deuda								
Total	420	175	441	690	1 061	1 315	1 435	2 198
Amortizaciones	324	133	346	478	759	1 011	1 053	1 524
Intereses	96	42	95	213	301	304	383	674
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	32.9	12.2	18.5	39.5	45.4	50.4	48.6	48.7

Fuente: Banco Central de Chile.

- (a) Excluye saldos por utilizar. Con excepción de algunos créditos incluidos en el rubro 3, los demás se refieren a créditos a plazos iguales o superiores a un año.
- (b) Cifras preliminares.
- (c) Incluye saldos de créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron al sector público.
- (d) Excluye saldos de créditos contratados por empresas incorporadas al sector público.
- (e) Excluye 25 millones de dólares por créditos del sector público incluidos en 1.
- (f) Excluye 38 millones de dólares por créditos del sector público incluidos en 1.

Dado que, como sucedió en 1978, una fracción considerable del financiamiento externo recibido se utilizó en 1979 para incrementar las reservas internacionales brutas del sistema monetario, el aumento de la deuda externa general una vez descontadas aquéllas no alcanzó a 7%, lo que significó que en dólares constantes esta deuda disminuyó alrededor de 7%.

El servicio de la deuda se elevó, por el contrario, a un ritmo muy intenso de 53%, llegando a un monto sin precedentes de casi 2 200 millones de dólares. En esta forma y no obstante el crecimiento también excepcional que tuvieron en 1979 las exportaciones de bienes y servicios, los pagos de amortizaciones e intereses continuaron absorbiendo cerca de la mitad de los ingresos de divisas generados por aquéllas.¹⁵ (Véase otra vez el cuadro 21.)

¹⁵ Durante 1979 se pagaron anticipadamente créditos por un monto de 377 millones de dólares. Si ellos se deducen del monto global de las amortizaciones efectuadas, el servicio de la deuda equivalió a 40% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Durante 1979 se interrumpió la tendencia declinante que el ritmo de la inflación siguió regularmente desde 1974. En efecto, pese a que el aumento medio de los precios al consumidor fue menor en 1979 (33.4%) que durante el año anterior (40.1%), su variación entre diciembre y diciembre fue de casi 39%, superando así con amplitud la de poco más de 30% registrada en 1978. El quiebre de la trayectoria descendente del proceso inflacionario fue aún más pronunciado en el caso de los precios mayoristas, cuyo incremento medio anual sobrepasó el 49% y cuya variación entre diciembre y diciembre excedió de 58%, cifras ambas notoriamente más altas que las registradas en 1978. (Véase el cuadro 22.)

La aceleración del ritmo de la inflación se concentró enteramente en la segunda parte del año y, en especial, en el tercer trimestre. Como puede verse en el gráfico 1, durante el primer semestre la tasa anual de inflación se estabilizó casi por completo a un nivel de alrededor de 30% en el caso de los precios al consumidor y de algo menos de 40% en el caso de los precios al por mayor. Sin embargo, esta tendencia se rompió bruscamente a mediados de año a raíz, principalmente, de la devaluación de cerca de 6% adoptada a fines de junio. En efecto, esta inesperada modificación de la política cambiaria no sólo influyó directamente sobre la elevación de los precios internos de los bienes transables internacionalmente, sino que afectó adversamente las expectativas acerca del curso de la inflación. Como consecuencia de estos efectos directos e indirectos de la devaluación y también en parte del reajuste legal de 11% de las remuneraciones otorgado en julio y de las nuevas y fuertes alzas que experimentaron simultáneamente las cotizaciones internacionales del petróleo, los precios al consumidor se incrementaron casi 13% en el tercer trimestre en tanto que el índice de precios al por mayor —en el cual la ponderación de los combustibles es bastante más alta— se elevó en ese lapso cerca de 24%.

Con posterioridad, las tasas mensuales de variación de los precios declinaron, especialmente en el caso de los precios al por mayor, pero este descenso ocasionado en parte por factores estacionales, fue menor que el que las autoridades habían supuesto que ocurriría como consecuencia de la mantención del tipo de cambio al nivel fijado a fines de junio.

Cuadro 22

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
	<u>Variaciones de diciembre a diciembre</u>							
Indice de precios al consumidor	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9
Alimentos	243.3	474.2	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9
Indice de precios mayoristas	143.3	1 147.1	570.6	410.9	151.5	65.0	38.9	58.3
Productos importados	98.8	1 692.2	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5
Productos nacionales	156.6	1 021.2	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3
Agropecuarios	337.7	512.9	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2
Mineros	96.5	1 503.1	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6
Industriales	116.3	1 244.2	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3
Indice del costo de edificación	236.4	681.9	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8
	<u>Variaciones medias anuales</u>							
Indice de precios al consumidor	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4
Alimentos	115.2	376.5	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1
Indice de precios al por mayor	70.0	511.4	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4
Productos importados	56.2	580.4	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7
Productos nacionales	74.3	492.2	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3
Agropecuarios	108.8	448.2	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8
Mineros	71.9	499.4	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1
Industriales	66.2	505.1	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3
Indice de costo de edificación	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Cámara Chilena de la Construcción.

b) *Las remuneraciones*

Durante 1979 la política de remuneraciones estuvo caracterizada, por una parte, por la continuación del régimen de reajustes periódicos y generales equivalentes al 100% de la variación experimentada por el índice de precios al consumidor y, por otra, por la reiniciación de la negociación colectiva de acuerdo a las normas y principios del Plan Laboral. En conformidad con la primera de esas políticas, los sueldos y salarios nominales se incrementaron 6% en marzo, 11% en julio y 18% en diciembre. En términos reales, el índice de sueldos y salarios subió, en promedio, algo más de 11% en el transcurso del año. Gracias a este incremento y a las alzas aún mayores registradas en 1978 y 1977, el índice superó ligeramente en 1979 su nivel medio durante los años iniciales del decenio aunque fue todavía casi 6% menor que en 1971. (Véase el cuadro 23.)

Este aumento ocurrió pese a que en 1979 el sistema de reajustar automáticamente las remuneraciones en marzo, julio y diciembre en el 100% del incremento registrado por los precios al consumidor durante el período inmediatamente precedente no logró evitar que los sueldos y salarios que se ajustaron a lo largo del año estrictamente en los porcentajes legales cayera ligeramente en términos reales.¹⁶ Este resultado contrastó así con el fuerte incremento de las remuneraciones reales que generó el mismo sistema de reajustes automáticos en los años anteriores, durante los cuales, a diferencia de lo ocurrido en 1979, el ritmo de la inflación siguió una tendencia marcadamente descendente.

Cuadro 23

CHILE: INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES
(Enero 1970 = 100)

	Indice					Tasas de crecimiento
	Enero	Abril	Julio	Octubre	Promedio	
1970	100.0	100.5	101.5	102.8	101.2	
1971	110.5	123.9	124.4	123.9	120.7	19.3
1972	122.3	111.7	109.8	94.3	109.5	-9.3
1973	99.4	85.2	70.5	34.0	72.3	-34.0
1974	74.6	60.0	72.4	66.9	68.5	-5.3
1975	70.4	63.2	66.8	65.8	66.6	-2.8
1976	67.8	67.9	71.7	77.4	71.2	6.9
1977	84.9	88.0	96.4	89.0	89.6	25.8
1978	98.2	101.1	106.7	102.7	102.2	14.1
1979	110.5	116.3	118.5	110.0	113.8	11.4

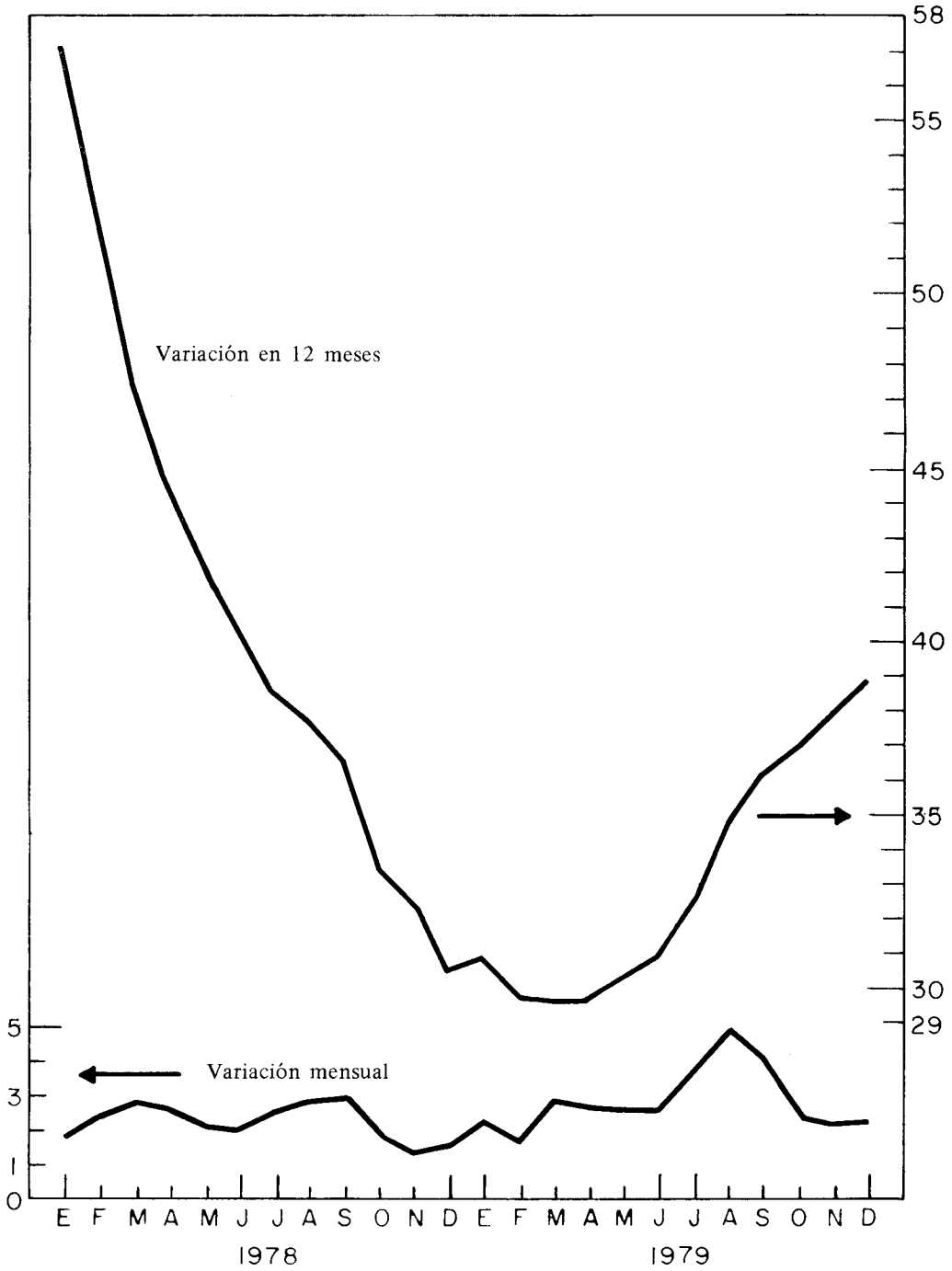
Fuente: CEPAL, sobre la base del índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas y del índice de precios al consumidor de la misma entidad, salvo para los años 1971-1973 en que se ha utilizado el índice elaborado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, publicado en Comentarios sobre la situación Económica, segundo semestre 1978, Santiago, 1979.

En estas circunstancias, el incremento real registrado por el índice de sueldos y salarios sugiere que en 1979 los incrementos efectivos de éstos debieron exceder en no pocas actividades a los reajustes legales mínimos. Tal situación, vinculada en alguna medida al rápido incremento de la productividad de la mano de obra, se reflejó en las altas tasas de aumento de la nómina de los salarios por actividades estimadas a base de las imposiciones en el Servicio de Seguro Social. De acuerdo a esta fuente, el monto global de los salarios habría aumentado alrededor de 45% en la agricultura y en el

¹⁶Las remuneraciones nominales así reajustadas fueron, en promedio, 32.3% más altas que en 1978, en tanto que el aumento medio del índice de precios al consumidor durante 1979 fue de 33.4%.

Gráfico 1
CHILE: INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Base: diciembre 1978 = 100)





conjunto formado por las industrias del salitre y el petróleo, el cobre y el carbón; en aproximadamente 52% en la industria manufacturera, el comercio, los transportes y las comunicaciones; en 60% en la construcción y en cerca de 70% en las actividades productivas de electricidad, gas y agua.¹⁷ La situación anterior se manifestó, asimismo, en los resultados de las primeras negociaciones colectivas realizadas dentro del marco del Plan Laboral y que se concretaron en la firma de alrededor de 1 200 convenios y contratos colectivos en el último cuatrimestre del año. Aunque las magnitudes y las modalidades de los reajustes de remuneraciones acordadas en esas negociaciones, que afectaron a cerca de 1 50 000 trabajadores, variaron ampliamente en las distintas empresas, el aumento real medio de los sueldos y salarios fue de alrededor de 8%.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1979 la cantidad nominal de dinero se incrementó 62%. Esta tasa, bastante mayor que la registrada en 1978, significó una interrupción en la marcada y sostenida tendencia a la reducción del ritmo de crecimiento de la oferta monetaria que venía registrándose desde 1975. Este quiebre de la tendencia se originó, empero, exclusivamente en la brusca alza de la tasa de crecimiento del dinero del sector público, que de 28% en 1978 subió a 68% en 1979. El dinero y sobre todo el cuasidinero del sector privado continuaron, en cambio, expandiéndose a tasas gradualmente más bajas, al igual que en los años precedentes. (Véase el cuadro 24.)

También al igual que en esos tres años, el incremento relativo de los medios de pago y del cuasidinero volvió a superar en 1979 el ritmo de crecimiento tanto de los precios como del valor corriente del producto interno bruto. En estas circunstancias, continuaron elevándose la oferta real

Cuadro 24

CHILE: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de cada año en miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1975	1976	1977	1978	1979
<u>Dinero</u>	15.4	38.7	56.3	91.5	277	224	152	46	62
Sector privado	8.6	18.3	30.2	47.7	257	189	113	65	58
Sector público	6.9	20.4	26.1	43.9	316	283	200	28	68
<u>Sectores de expansión</u>	45.7	124.1	220.5	373.4	302	264	171	78	69
Reservas internacionales netas	-12.9	-19.9	-11.4	12.4					
Crédito interno	58.7	144.0	231.9	361.0	375	165	145	61	56
Sector público	45.6	94.3	117.3	154.2	368	139	107	24	31
Sector privado	13.1	49.7	114.6	206.8	428	327	279	131	80
<u>Factores de absorción</u>	30.4	85.4	164.2	281.8	318	288	181	92	72
Cuasidinero	12.2	32.6	62.4	104.9	342	311	167	91	68
Privado	10.4	27.3	58.6	99.2	403	370	162	115	69
Público	1.8	5.3	3.8	5.7	225	138	199	-28	51
Otras cuentas netas	18.2	52.8	101.8	177.0	305	273	191	93	74

Fuente: Banco Central de Chile.

¹⁷ Aunque estas cifras se refieren a la nómina de salarios y, por lo tanto, reflejan los efectos de los cambios tanto de las remuneraciones medias como del empleo, ellas implican incrementos considerables de aquéllas incluso si se suponen tasas muy altas de incremento de éste.

de dinero y el coeficiente de liquidez. Este último —que declinó persistentemente entre 1972 y 1976 en razón principalmente de la extraordinaria intensidad del proceso inflacionario y que empezó a repuntar en 1977 al reducirse marcadamente el ritmo de la inflación— volvió a subir en 1979. Con todo su magnitud ese año —alrededor de 6.5%— fue todavía inferior a la de cerca de 8% registrada en promedio durante el decenio de 1960. La relación entre el cuasidinero y el producto interno alcanzó, por el contrario, un nivel jamás antes registrado de casi 13%, que más que triplicó el valor medio correspondiente a los años sesenta y que sextuplicó la magnitud registrada durante el trienio 1973-1975, en el cual el proceso inflacionario alcanzó su punto culminante.

Como ya había sucedido en los dos años anteriores, el aumento del dinero se originó en 1979 en la elevación simultánea de la emisión y del multiplicador monetario. Este último se incrementó cerca de 7% a raíz de reducciones tanto en la preferencia del público por circulante como de la tasa de encaje efectivo. Sin embargo, dado el nivel muy alto (42%) del coeficiente de encaje legal sobre los depósitos a la vista, el multiplicador monetario continuó siendo muy bajo en términos absolutos.

A su vez, la emisión se incrementó 45%, continuando así la tendencia a su expansión más lenta que se observó en los tres años anteriores, durante los cuales su ritmo de crecimiento cayó de algo más de 270% en 1976 a poco menos de 60% en 1978.

En contraste con lo sucedido en 1978 y, sobre todo, en 1977, en 1979 el aumento de la emisión se debió enteramente a las operaciones de cambio internacionales. En efecto, como resultado del cuantioso superávit que arrojó el balance de pagos, a esas operaciones se debió en 1979 el 135% de la nueva emisión. El crédito interno del Banco Central —que en 1978 había originado una cuarta parte del aumento de la emisión— actuó, por el contrario, como factor restrictivo. Idéntico papel cumplieron las operaciones con valores realizadas por el instituto emisor, en tanto que las operaciones netas con la Tesorería alcanzaron un monto insignificante, luego de tres años en que ellas contribuyeron a reducir la emisión.

La mayor liquidez real de la economía y la creciente apertura financiera al exterior contribuyeron a reducir en forma sustancial las tasas reales de interés de corto plazo, tanto pasivas como activas. Estas últimas —que alcanzaron valores excepcionalmente altos del orden de 60% anual en el período 1976-1977 y de poco más de 42% en 1978— cayeron en 1979 a 17%. El descenso fue algo menos marcado, pero también muy intenso, en las tasas de interés real pagadas por los bancos por depósitos de corto plazo, las cuales disminuyeron de casi 25% anual en 1978 a menos de 5% en 1979. (Véase el cuadro 25.)

Cuadro 25

CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO Y MONTO DE LAS OPERACIONES BURSATILES

	1975	1976	1977	1978	1979
Interés real bancario (a)					
Pagado	-17.6	8.6	18.3	24.8	4.8
Cobrado	15.5	64.2	56.7	42.3	17.1
Monto de las operaciones de la Bolsa de Comercio de Santiago	1.9	3.1	6.3	9.7	22.2

Fuente: Banco Central y Bolsa de Comercio de Santiago.

(a) Corresponde a la acumulación de las tasas de interés mensuales deflactadas por el índice de precios al consumidor.

(b) Miles de millones de pesos de diciembre de 1979.

De hecho, el descenso de las tasas de interés pasivas y la brusca aceleración del proceso inflacionario durante el tercer trimestre hicieron que durante ese lapso aquéllas registraran valores negativos en términos reales, lo que no sucedía desde mediados de 1976. En estas circunstancias, se produjo un desplazamiento importante de fondos desde los depósitos a tasa fija y de menos de 90 días de duración a depósitos reajustables de mayor plazo y, en general, a títulos y valores de plazo más largo. En parte como consecuencia de esta transferencia de recursos, tendieron a subir marcada-

mente las cotizaciones de las acciones transadas en la Bolsa de Comercio, lo cual condujo, a su vez, a una vigorosa expansión de las operaciones bursátiles. Así, el monto real de éstas dobló con holgura en 1979 el de las transacciones efectuadas el año anterior y casi cuadruplicó el valor de las operaciones realizadas en 1977. (Véase otra vez el cuadro 25.)

b) *La política fiscal*

En 1979 los ingresos corrientes del gobierno central superaron a los gastos por primera vez en los últimos treinta años. El superávit logrado fue, además, sustancial, ya que su monto equivalió a casi 7.5% de los egresos globales del gobierno y a más de 2% del producto interno bruto. El representó, por otra parte, la culminación de un proceso tendiente a restablecer el equilibrio de las cuentas fiscales iniciado en 1974 y mediante el cual se fue reduciendo año a año el déficit fiscal que en 1973 había alcanzado un monto excepcionalmente alto, equivalente a 55% de los gastos totales del gobierno y a cerca de 24% del producto total de la economía. (Véase el cuadro 26.)

Cuadro 26

CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Valores						
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979(a)
<u>Ingresos y gastos en moneda nacional</u> (Millones de pesos de cada año)							
1. <u>Ingresos corrientes</u>	227	1 775	7 902	25 204	57 601	100 422	157 120
Impuestos directos	60	512	2 425	6 538	14 745	24 720	45 328
Impuestos indirectos	123	1 034	5 114	17 947	41 070	69 567	104 333
Ingresos no tributarios	44	229	362	719	1 785	6 136	7 459
2. <u>Gasto total</u>	487	2 298	7 449	24 102	57 025	94 533	151 242
Servicio de la deuda pública	2	35	88	289	1 055	1 236	7 822
Otros gastos	485	2 263	7 361	23 813	55 970	93 298	143 420
3. <u>Déficit (1-2)</u>	-260	-523	453(b)	1 103(b)	576(b)	5 889(b)	5 879(b)
4. <u>Déficit/gasto total (porcentaje)</u>	53.4	22.8	6.1(b)	4.6(b)	1.0(b)	6.2(b)	3.9(b)
<u>Ingresos y gastos en moneda extranjera</u> (Millones de dólares corrientes)							
1. <u>Ingresos corrientes</u>	29	216	219	383	374	360	864
Cobre	19	191	177	352	353	331	840
Otros	10	25	42	31	21	29	24
2. <u>Gasto total</u>	169	619	556	695	624	675	679
Servicio de la deuda pública	79	338	388	544	445	507	523
Otros gastos	90	281	168	151	179	168	156
3. <u>Déficit (1-2)</u>	140	-402	-337	-312	-250	-315	184(b)
4. <u>Déficit/gasto total (porcentaje)</u>	83.1	64.9	60.6	44.9	40.1	46.7	27.1
<u>Ingresos y gastos consolidados</u> (Millones de dólares de 1976)							
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 764	2 043	1 933	2 126	2 427	2 897	3 699
2. <u>Gasto total</u>	3 931	3 032	2 188	2 362	2 642	3 020	3 442
3. <u>Déficit (1-2)</u>	2 167	989	255	236	214	123	256(b)
(Porcentajes)							
4. <u>Déficit/gasto total</u>	55.1	32.6	11.6	10.0	8.1	4.1	7.4(b)
5. <u>Déficit/producto interno bruto</u>	23.6	10.3	3.1	2.7	2.3	1.2	2.3(b)
6. <u>Ingresos corrientes/producto interno bruto</u>	19.2	21.3	23.2	24.5	25.8	29.5	33.6
7. <u>Gasto total/producto interno bruto</u>	42.8	31.6	26.3	27.2	28.1	29.7	31.3

Fuente: Dirección de Presupuesto, Ministerio de Hacienda.

(a) Cifras preliminares.

(b) Superávit.

El superávit se obtuvo no obstante que en 1979 los gastos del gobierno se expandieron en más de 13% en términos reales, superando así —al igual que en los tres años anteriores— holgadamente al ritmo de crecimiento de la actividad económica global. Por ende, la causa principal del saldo positivo logrado fue el extraordinario crecimiento de los ingresos corrientes. Estos se incrementaron cerca de 28% en términos reales, casi doblando su alta tasa de crecimiento (14.4%) durante el trienio anterior.

Como consecuencia de estos cambios, la proporción del producto interno bruto representada por los gastos totales del gobierno central subió por cuarto año consecutivo, alcanzando un nivel ligeramente superior a 31%, cifra bastante más alta que la de 27% registrada en 1970 pero muy inferior a la de casi 43% correspondiente a 1973. Estas modificaciones fueron acompañadas de cambios más marcados y persistentes en la fracción del producto que representaron los ingresos corrientes del gobierno. En efecto, dicha proporción —que era de poco más de 24% en 1970 y que cayó a sólo 19% en 1973— se elevó continuamente en los seis años siguientes y equivalió en 1979 a más de un tercio del producto total de la economía. (Véase otra vez el cuadro 26.)

Visto desde otro ángulo, el paso de una situación deficitaria en 1978 a una superavitaria en 1979 reflejó básicamente el profundo vuelco que se produjo durante ese año en el balance entre los ingresos y los gastos en moneda extranjera. En efecto, a raíz principalmente del nivel muy bajo de los precios internacionales del cobre durante el período 1976-1978 y del elevado monto representado por el servicio de la deuda pública, dicho saldo fue marcado y persistentemente negativo hasta 1978. En 1979, por el contrario, el alza en la cotización internacional del metal rojo y el estricto control de los costos mantenido en las empresas de la Gran Minería del Cobre contribuyeron a que los ingresos fiscales provenientes de esa fuente se elevaran en 140%, al pasar de 330 a 840 millones de dólares. Como resultado de esta considerable expansión y de la congelación de los egresos en divisas del gobierno central, las operaciones en moneda extranjera generaron un saldo positivo por primera vez desde 1970. El monto de éste —casi 185 millones de dólares— fue, además, considerable y equivalió a 27% de los gastos en divisas.

Durante 1979, en cambio, se redujo ligeramente el monto nominal del superávit logrado el año anterior en las operaciones en moneda nacional. Pero como al mismo tiempo el nivel de precios se elevó más de 33% y que los gastos totales en pesos se ampliaron 60%, las disminuciones del superávit en términos reales y como proporción de los egresos fueron bastante mayores.

La causa principal de esta última baja fue el incremento muy marcado que tuvieron los gastos en moneda nacional. Estos se elevaron cerca de 20% en valores constantes como resultado de incrementos reales de 360% en el servicio de la deuda pública; de 195% en las operaciones complementarias (explicado en buena medida por los mayores aportes a las cajas de previsión necesarios para financiar la reajustabilidad total de las pensiones y por las devoluciones de excedentes pagados en virtud del impuesto a la renta); de 50% en los subsidios (principalmente por devolución del impuesto al valor agregado a los exportadores, financiamiento del programa de empleo mínimo y programa especial de doble indemnización a los trabajadores despedidos en la Empresa Nacional del Carbón) y de 6% en el aporte fiscal libre (que representa cerca de 87% del gasto fiscal total en moneda nacional). Los aumentos reales del aporte fiscal libre fueron especialmente marcados en el caso del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (19%), del de Trabajo y Previsión Social (18%) y del de Educación (17%).

Aunque menor que el de los gastos, el ritmo de crecimiento real de los ingresos corrientes fue asimismo muy alto. Estos se elevaron, en efecto, más de 17% en términos reales, gracias a un aumento excepcionalmente fuerte de los tributos directos —cuyo rendimiento subió 37.5% en valores constantes— y a una nueva e importante alza de la recaudación real proveniente de los impuestos indirectos —la cual excedió en más de 12% a la del año anterior. Como consecuencia de esta diferencia en el ritmo de aumento de la tributación directa e indirecta, la significación de aquélla en los ingresos tributarios totales en moneda nacional se elevó a poco más de 30% en 1979, luego de haber declinado persistentemente en los cuatro años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 26.)

